

Escuelas 
primarias

Cuentos
de **futuros**
grandes
escritores
~

**Cuentos
de futuros
grandes
escritores**

La siguiente antología contiene las creaciones de niñas, niños y jóvenes que participaron del Proyecto Cuentos de futuros grandes escritores.

~

Agradecemos la participación de las siguientes instituciones educativas:

Escuela N° 1009 "San José Adoratrices"
Escuela N° 7 "Presidente Beleno"
Escuela N° 25 "Luis María Drago"
Escuela N° 1250 "Almirante Guillermo Brown"
Escuela N° 581 "Rodolfo Freyre"

INTENDENTE

Dr. Juan Pablo Poletti

Secretaría de Educación

Lic. María Alicia Barletta

Secretaría de Gestión Educativa

Lic. Agustina Huespe

Coordinador de Asistencia Educativa

Prof. Nicolás Viola

Dirección de Comunicación Pública y Relaciones Institucionales - DIRCOM

Director

Jorge Toum

Coordinación editorial

Soledad Mizerniuk

Delfina Baumann

Diseño

Alina Hill

Escuelas
primarias



Cuentos
de **futuros**
grandes
escritores

~



María Alicia Barletta
Secretaría de Educación
Municipalidad de Santa Fe

Presentación

CUENTOS DE FUTUROS GRANDES ESCRITORES

es una invitación a las escuelas primarias de la ciudad que busca fomentar la creatividad y la expresión de niñas y niños, inspirándolos a través de la escritura de cuentos cortos para una antología.

La elección de una temática libre permite que los estudiantes exploren su imaginación y desarrollen habilidades narrativas.

La publicación de la antología *Cuentos de futuros grandes escritores* nació en 2024 en el marco del 125° aniversario del nacimiento de Jorge Luis Borges. Hoy continuamos esta tarea de conectar a los estudiantes con la importancia de la literatura en nuestras vidas.

A través de su Secretaría de Educación, la Municipalidad de Santa Fe acompaña la labor educativa de las instituciones de la ciudad con propuestas que buscan brindar herramientas para el conocimiento y la apropiación de nuestra cultura, así como instancias que permitan la expresión y trabajo colaborativo y solidario.

El Municipio agradece a las instituciones que eligieron ser parte de esta propuesta y brindaron con amor y dedicación parte de su tiempo. ~

*

San José Adoratrices
N° 1009

Josefina Cartehry

4to A

San José Adoratrices N° 1009

Josefina y su amiga, perdidas en la playa

HACE UN AÑO mi amiga Lucía me invitó a pasear por la costanera este de la ciudad de Santa Fe. Yo me puse muy contenta porque disfruto mucho pasar el tiempo con ella. Así fue como una tarde me pasó a buscar por mi casa y yo ya estaba lista para partir. Me buscó en su auto, junto a su familia.

Después de unos minutos, llegamos a la playa. Comimos una rica merienda que me había llevado mi amiga para compartir. Al rato, por fin salimos a caminar por la arena, dimos un hermoso paseo disfrutando de aquella tarde. Pero en el lugar no estábamos solas. Había mucha gente a nuestro alrededor que no conocíamos. Entonces, yo le advertí a mi amiga que podía ser peligroso que nos alejemos tanto de su familia y que se iba a hacer demasiado tarde. Ella convencida de saber dónde estarían sus padres, quiso continuar el recorrido. Pasaron varias horas y, como en la playa la gente empezó a aplaudir, nos dimos cuenta de que nos estaban buscando a nosotras. Fue así como nos acercamos a un hombre para decirle que estábamos perdidas. Él nos preguntó si éramos las chicas por las que estaban aplaudiendo en el lugar y nosotras le dijimos que sí.

Finalmente, el señor nos acercó a la familia de Lucía y nos reencontramos con un gran abrazo, asegurando que no volvería a suceder nunca más. Luego, los padres de mi amiga le contaron todo lo acontecido a mis papás y ellos me dijeron que debía comprometerme a que no vuelva a suceder y a disculparme con la familia de mi amiga por el susto que les hicimos pasar. ~

Camila Reinick

4to A

San José Adoratrices N° 1009

La indicación

UN DÍA, una niña que vivía en la ciudad de Santa Fe, estaba en su casa del barrio Fomento 9 de Julio y no escuchó la indicación que le dio su mamá, la cual decía que no toque el horno ya que estaba encendido y caliente porque estaba cocinando una pizza.

Luego de darle esta indicación, la madre avisó al padre que saldría a realizar unas compras en el Shopping La Ribera y que recuerde tener precaución en que la niña no toque el horno... Pero, ante un descuido del papá, ella tocó el horno muuuuyyyyy caliente sin tener en cuenta lo peligroso que podía ser.

Así fue como se quemó la mano, empezó a gritar y llorar, el padre, al ver la situación, agarró a la niña y llamó a la mamá.

Cuando ella llegó la llevaron al hospital de niños Orlando Alasia de forma rápida, donde la niña fue atendida inmediatamente por los médicos de allí; ellos le realizaron las curaciones y la dejaron internada en observación.

Al día siguiente regresó con sus padres a su casa, todo salió bien, la manito se fue curando, aunque no pudo agarrar su mamadera por algunos días y será algo que todos recordarán en la familia y ella a partir de ese día escucha las indicaciones de su mamá más atentamente. ~

Teresa David

4to B

San José Adoratrices N° 1009

* * *

El juego terrible

UNA TARDE, Felicitas y Juan Pedro eran dos hermanos que vivían en la ciudad de Santa Fe, en la calle 9 de julio. Sofía y Juan Martín eran sus primos que vivían cerca de la plaza 25 de mayo.

Un lindo día de verano, Sofía y Juan Martín fueron a visitar a sus primos. Primero jugaron juegos de mesa y fueron a tomar un helado. A la tarde, como hacía mucho calor, se metieron a la pileta. Estaban muy divertidos jugando hasta que Juan Pedro, sin darse cuenta, se tiró de bomba y cayó sobre el brazo de Feli. Ella empezó a llorar porque le dolía mucho y no podía mover el brazo. Todos se asustaron demasiado y les dijeron a sus papás que vinieran rápido.

Más tarde, cuando vieron a Felicitas tan mal, decidieron llevarla al médico. Así fue como el doctor les dijo que estaba quebrada, entonces le pusieron un yeso en el brazo.

Finalmente, Juan Pedro pidió perdón y Feli, con el correr de los días, ya estaba bien. Así, volvieron todos felices a tomar una rica merienda en su casa. ~

Valentina Guadalupe Camuñas

4to

San José Adoratrices N° 1009

Julia y el aguijón

UN DÍA, Julia estaba comiendo en la plaza cuando de repente una abeja la picó.

Rápidamente fue a pedir ayuda a sus amigas para que le saquen el aguijón. Sus amigas intentaron, pero no salía.

Después de un rato largo se les ocurrió una idea, ¡usar unas pinzas! Pero Julia no tenía. Las amigas se tenían que ir, sin embargo, le prometieron a Julia que iban a buscar pinzas en sus casas.

Valentina no había encontrado ninguna, pero Cata sí. Entonces, las dos amigas se encontraron nuevamente y fueron corriendo rápido a la casa de Julia, donde con las pinzas le pudieron sacar el aguijón. ¡Qué alivio para Julia!. ~

Emma Antoniazzi

5to A

San José Adoratrices N° 1009

* * *

En medio de la laguna setúbal

OTRA VEZ DE VIAJE CON CIRUELA... sí, otra vez...

¿quieren saber a dónde?... A la Laguna Setúbal... Bueno, acá les voy a contar la historia. Un día soleado Lautaro Greco volvió a charlar con Ciruela, la directora, esta vez por decisión propia. Greco le propuso a Ciruela hacer un viaje.

—Directora Ciruela —dijo él.

—¿Qué pasa Greco?

—¿Podemos hacer otro viaje?

—¿Un viaje? ¿A dónde? —dijo Ciruela curiosa.

—A la Laguna Setúbal —murmuró confiado.

—¿Por qué a la Laguna Setúbal y no a un volcán?

—Porque ir a un volcán sale más de millones de dólares y no tenemos tanto presupuesto.

Tienes mucha razón Greco, y decime ¿cuánto sale un viaje a la Laguna Setúbal?

—No lo sé, pero sé que sale mucho menos que ir a un volcán.

—Bueno, entonces vamos a la Laguna Setúbal.

Y así terminé acá... en un avión privado. Falta una hora para poder llegar.

—¡Llegamos!

—Esperá ¿qué es ese bicho?

—¡Es un megalodón!

—¿Desde cuándo los megalodones están en la Laguna Setúbal?

—¡Tenemos que correr!

—¡Pará! ¿Qué está haciendo el pecesote? ¿Está comiendo unos “Cheto’s”?

Ciruela se acerca al megalodón y le dice:

—¿Qué hacés vos acá? ¿Vos no estás extinto? ¿Cómo llegaste a la Laguna Setúbal?

—Estoy acá porque se me da la gana. Y no estoy extinto porque no quiero. Y no me voy a extinguir, ¿ok?

—Ok, una pregunta y paro.

—¿Cuál?

—¿Cómo te llamas?

—Me llamo Toto.

—¿Toto? Es un nombre muy poco agresivo para un pez como vos.

—To - to - toto, ¿nos vas a comer? —dice temblando Greco, asustado por el megalodón Toto.

—Sí, cuando me termine los “Cheto’s”. —responde Toto.

En ese momento pasa un chico, que no era del colegio de Ciruela y Greco, y Toto se lo come. Ciruela grita:

—¡Volvamos rápido al colegio!

Todos se suben al avión y vuelven. Pero nadie se dio cuenta de que tenían un pasajero extra: el megalodón.

CONTINUARÁ... ~

Benicio Marchisio

5to A

San José Adoratrices N° 1009

* * *

La aventura en el shopping

HABÍA UNA VEZ, una niña llamada Ciruela. Un día Ciruela fue a pasear al shopping con su papá Don José. Llegó la hora del almuerzo y su papá fue a comprar unas ricas pizzas. En ese momento, Ciruela desapareció. Su papá muy nervioso y preocupado salió a buscarla. Recorrió todo el shopping y los barrios sin poder encontrarla.

Resulta que Ciruela había visto un ladrón enmascarado y con varias armas escondido. Como es tan curiosa lo siguió y el ladrón la atrapó. La subió a un auto robado y la escondió en el sótano de una casa abandonada.

Don José comienza a recibir mensajes del ladrón pidiéndole mucho dinero a cambio de Ciruela. Junto con la policía y el equipo de rescate logran encontrar el lugar donde estaba Ciruela secuestrada, siguiendo las pistas de la llamada.

Llegan al lugar, van rompiendo puertas y ventanas hasta llegar al sótano, donde en un rincón muy asustada se encontraba Ciruela, que se puso muy feliz al ver de nuevo a su papá. Juntos regresan a su casa muy cansados y alegres de estar juntos. Ciruela aprendió a no alejarse nunca más de su papá.

FIN ~

Agustín Traverso

5to A

San José Adoratrices N° 1009

* * *

La cueva misteriosa del viejo santafesino

UNA VEZ EN 1999, Ciruela y sus padres estaban de vacaciones en Santa Fe y vieron a un señor viejo cavando un hueco, pero no le dieron importancia, cinco meses después, escucharon una advertencia en las noticias, de que desaparecieron chicos. Los padres de Ciruela estaban nerviosos, pero ella quería salvar a esos niños.

En esa noticia mencionaron como culpable al “señor viejo del agujero”, Ciruela se propuso ir por ellos, para eso buscó linterna y comida porque sabía que iba a llevar tiempo. Cuando llegó a ese lugar, no se imaginó que la cueva era gigante y oscura, Ciruela con miedo se adentró rápidamente y escuchó: “ui...ui..ui...ui”, miró hacia arriba y había murciélagos, los únicos mamíferos voladores, rápidamente salió de ahí y en su mente pensó que necesitaría más elementos . Pero de repente encuentra a un chico que también estaba por lo mismo, a diferencia de ella Agustín contaba con los elementos necesarios para entrar, comida, agua, machete, casco minero, etc..., y para sorpresa de Ciruela, Agustín tenía tres ratones entrenados. Los dos entraron y caminaron 5 km, hasta llegar a un lugar inundado, ellos no tenían una balsa, pero hallaron una vieja tirada al costado, entonces se subieron Ciruela, Agustín y los ratones entrenados, la corriente los llevó a un lugar....y para sorpresa de ellos, ahí estaba “el señor viejo del agujero”, Ciruela sacó su pico y Agustín ordenó a sus ratas

entrenadas y comenzó la pelea, las ratas atacaban los tobillos del “señor viejo”, provocando su caída al agua, la corriente lo llevó, desapareció y ellos salvaron a los chicos que estaban atrapados, volviendo a sus casas con sus familias. Finalmente, Ciruela, Agustín y sus ratas entrenadas recibieron una medalla por su valentía en la Plaza 25 Mayo.

FIN ~

Rafael Pérez Carli

5to B

San José Adoratrices N° 1009

No estamos solos

HACE MUCHO TIEMPO por el año 9.999, 5to “B” de la escuela San José Adoratrices una escuela de Santa Fe. Estaban en una clase hasta que... (¡PUM!) se escuchó justo al lado. Sonaron las alarmas de la escuela, la señorita de lengua Julieta dijo:

—¡Chicos quédense todos juntos no se muevan del aula!

Y se fue, pero no volvió, estaban todos muy asustados tanto que no podían moverse. Rafa dio un paso al frente y dijo —Chicos no tenemos que tener miedo somos 5to “B”, ya somos grandes.

Es verdad respondió ciruela y todos asintieron diciendo que tenían razón Rafa dijo:

—Bueno hay que organizarnos, primero el agua y la comida. Tenemos las meriendas como raciones, pongan todas las loncheras aquí —señalando abajo del pizarrón—.

Rafa volvió a decir:

—Bueno, si nos quedamos sin buscamos de la cantina y para el agua podemos mandar algunos a buscar un dispenser.

Franco uno de los mejores amigos de rafa dijo: —No sabemos qué está pasando. Podemos acercar un banco por la ventana.

Y cuando se asomaron quedaron con la boca abierta, estaba lleno de zombies, y como tenían comedor a Rafa se le ocurrió una idea: usar los cuchillos y tenedores como armas. Entonces él y otras tres personas fueron a buscar el dispenser Franco Giudici, Isabela Citroni y Franco Radici y dejó a cargo a Álvaro, otro de sus mejores amigos y se fueron los cuatro. Cuando volvieron con el dispenser estaban todos callados, las ventanas cerradas, las luces

apagadas y el televisor prendido mirando Harry Potter. Rafa pensó que lo había manejado bien hasta que se dio cuenta que faltaban como diez loncheras llenas de comida, ahí se había mandado una macana, con la poca comida que tenían Rafa le dijo Álvaro

–Álvaro ahora tenemos que buscar más comida de la cantina.

Los mismos cuatro fueron a la cantina, estaba lleno de zombies tuvieron que pelear, pero seguían viniendo cuando llegaron a la cantina agarraron la caja de cuchillos y tenedores, snacks, comida saludable y unos turrone, cuando volvieron estaba todo bien. Habían dejado a cargo dos personas a Lorenzo y Octavio, estaban todos aburridos y escucharon ruidos, pero no de zombies.

Todos bajaron a ver y se encontraron con otro grado eran los más grandes 5to año, entre ellos/as había una chica que Rafa conocía y le preguntó si podía llamar a la policía, pero le dijo que no tenía más batería entonces Rafa le dijo que les pregunte a sus amigos, pero ninguno tenía batería, entonces tuvieron que quedarse a dormir en el aula usando la mochila como almohada y lo bancos de cama, al día siguiente vino la policía armada y sacaron a los dos grados que no habían podido salir.

Ahora está todo bien y nadie salió herido. ~

Octavio López Ramírez

5to B

San José Adoratrices N° 1009

* * *

En medio de la laguna setúbal

UN VIERNES A LA TARDE, Ciruela fue al club a su clase de remo. Como llegó tarde, olvidó ponerse su chaleco. Cuando giró, la canoa se dió vuelta y se cayó en el medio de la laguna Setúbal. Ella tenía miedo porque era un día de mucho calor y había grandes palometas, por eso pensó: —“Tengo que salir de aquí lo antes posible antes de que me coman las palometas”— y nadó sin parar hasta que encontró una tubería e ingreso por ella. Allí dentro vió que había un parque de diversiones. Ella se subió en los juegos, comió muchos copos de azúcar y cuándo se subió al último juego que era la montaña rusa, se le salió un tornillo a su carrito y salió volando tan fuerte que sin darse cuenta volvió de nuevo al club. Los profesores le preguntaron si estaba bien, ella dijo que sí y cuándo volvió a su casa se prometió que nunca más iba a hacer remo sin ponerse su chaleco. ~

María Emilia Vigo

5to B

San José Adoratrices N° 1009

Ciruela, la gobernadora

CIRUELA, una niña directora de un colegio, decide llevar a los alumnos de quinto grado a una aventura.

Ella, una mañana recibió una llamada.

—Hola Ciruela, soy Maximiliano Pullaro y no estaré por unas horas en Santa Fe. Me dijeron que eres una niña muy responsable y que podrías cubrirme mientras me voy. Ciruela, muy entusiasmada, respondió:

—Hola, claro que sí!

Los estudiantes, al llegar a la casa de gobierno, vieron que Ciruela, su directora, también era... ¡La gobernadora! No lo podían creer. Ciruela les dio una cálida bienvenida y les hizo un rápido recorrido por el edificio y por la plaza 25 de Mayo. Ciruela les explicó por qué era la gobernadora. En un momento, un niño llamado Tomás, le preguntó:

—¿Qué van a construir en la plaza? Porque hay muchos trabajadores.

Ella le contó que propuso que hagan parques acuáticos y montañas rusas. Todos los estudiantes exclamaron: —¡Qué divertido!

Mientras los chicos merendaban, los parques se construyeron. Pasadas algunas horas, cuando los terminaron de armar, fueron todos a jugar a la plaza. Pero a los treinta minutos, llegó el gobernador Pullaro. Y no solo se quedó sorprendido, sino que dijo:

—¿Por qué no propuse esto antes?

Y todos disfrutaron de los parques hasta que sonó el despertador y Ciruela se dio cuenta que todo había sido un sueño.

FIN ~

Elías Gianelli

6to A

San José Adoratrices N° 1009

El asesino de Santa Fe

UN DÍA ESTABA VIENDO LA TELE, cuando me llegó este caso, no suelo tener visitas debido a que soy un poco asocial, pero el niño estaba desesperado, la verdad parecía un indigente, tenía una remera de fútbol con roturas en las mangas y en el pecho, su pantalón de short tenía una rotura en la parte de la pierna derecha, era gris, sus zapatillas eran rojas y blancas y tenían las suelas salidas

—Necesito tu ayuda —dijo— un asesino mató a mi familia— se tocó el pecho con tristeza y cabizbajo.

—Se nota que no tienes familia —dije con voz sarcástica mientras señalaba su ropa rota— ¿un asesino eh? yo te puedo ayudar sin duda.

—¿Enserio? —dijo con voz esperanzada— llevo 2 años intentando llevar este caso a la corte, pero no le dan importancia, por eso vine contigo —yo lo mire apenado la pobre cosita fea perdió su familia y la justicia no hacía nada.

—Yo te ayudo —agarré la lupa que en verdad no uso— solo llévame a tu casa —dije mientras me ponía mi chaqueta.

—Okey, vamos —dijo el niño feo— por cierto mi nombre es Armando Esteban Quito —corrijo “Armando Esteban quito”— vamos en colectivo? —preguntó señalando una parada—.

—No, yo sí tengo auto niño —dije mientras miraba con superioridad al niño— le digo “Mystery Machine”, por “Scooby-Doo” —el niño me miró juzgador y encendí la camioneta, la verdad hacia tiempo que no iba por Facundo Zuviría (calle donde vivía el niño indigente), así que me dió nostalgia. Luego cuando llegamos entre y...

—¡RATAAAAAA! —grité con miedo de Mickey Mouse, la casa estaba en ruinas, me sorprendió que un chico de 15 años viviera en esas condiciones.

—Buscaré rápido, esta casa me da asco —dije mientras veía a 2 ratas pelear a muerte con cuchillos (en serio, tenían cuchillos) por una miga de pan que por lo menos tenía 3 años tirada.

—El crimen ocurrió en la sala principal, ven —me guío a la sala principal, traté de hallar algo, pero no encontré más que unos vasos rotos, tomé un vaso más o menos limpio, lo lave, y cuando iba a beber un poco...

—¡LOS VASOS TIENEN VENENO, POR ESO HABÍA VASOS ROTOS! —ví un collar que no entendí que decía por el polvo, leí algo como “B n de los t s”, Pero cuando volteé, vi algo que no quería ver: un hombre por lo menos de 20 desmembrado a una niña, tenía un collar que decía “Banda de los toros”, limpie el collar del piso y decía lo mismo.

—Niño, hay que seguirlo, nos llevará con el asesino, si nos descubren llama al 911 okey?.

El niño indigente asintió y lo seguimos, al final si usé mi lupa, para ver las huellas porque lo perdí de vista, cuando llegamos vi a el niño indigente llamar al 911, nos descubrieron y nos apuntaban con un arma.

—Un placer conocerlo Señor Rivera —dijo el asesino.

—Llámame Detective Rivera inadaptado.

La policía estaba en camino, todo iba bien pero... ¡PIUM!, un tiro directo a la cabeza del niño indigente, la policía llegó y los arresté, pero el niño indigente no vivió para verlo. ~

Joaquín Rodríguez Dos Santos

6to A

San José Adoratrices N° 1009

El delito irrepetible de Santa Fe

UN DÍA POR LA TARDE, iba caminando por los pasillos del hotel InterTower, donde me estoy quedando actualmente.

Una señora me dijo que desapareció algo muy prestigioso... La Bandera de Argentina de Manuel Belgrano, ubicada en la Casa de Gobierno (Santa Fe).

Me quedé pensando cómo alguien podía hacer esto. Tuve varias teorías, pero una de ellas me pareció interesante. Que un turista la haya robado...

Por suerte tengo un asistente, llamado Héctor, que me ayuda siempre en estas cosas. Él me dice:

—Si es un turista, tendría que haber ido de noche, porque las cámaras de seguridad están apagadas de noche.

—¿Y vos cómo sabes?— Le dije...—Si vos supieras eso tendrías que ser guardia de seguridad.

—Él dijo: —Es importante saber eso. Es la Bandera!!.

Dicho esto, después de discutir, fui a buscar pistas para resolver el misterio. Pienso que si lo resuelvo voy a ser el héroe de ésta hermosa provincia.

Sin más preámbulos, fui a buscar por toda la ciudad. Me puse mis elementos y empecé con la búsqueda.

Al principio, pensé que no iba a encontrar nada, pero pronto encontré la primera pista: un hacha. Seguramente se utilizó para romper el vidrio.

El delito fue cometido ayer a la noche, en las afueras del mismo, durante una charla del mismísimo Maximiliano Pullaro.

Una cámara estaba filmando por donde entró el ladrón, pero cuando se pudo hallar, se cortó la grabación.

A través de esto podría tener varios sospechosos: un anciano que veía a Pullaro desde lejos, el de seguridad, que se veía sospechoso por sus movimientos y el señor que realizaba la limpieza, que barrió diez veces por el mismo lugar.

La segunda pista era que estaba el vidrio intacto. ¿Cómo lo podría haber agarrado?. Pero después vi que el vidrio se rompió, con el tamaño de la Bandera. ¿Lo habrá sacado por ahí?. Tenía muchas preguntas...

Pero la tercera pista era la más importante. Una tela volando en el cielo. ¡Qué raro! dije yo. Encima era celeste y blanca como nuestra Bandera.

Unas horas después, apareció en el diario una noticia que me sorprendió. Una foto de la Bandera, igual a la que vi en el cielo. Ahí descubrí el enigma!!

—Fue un niño que con su talento hizo que vuele la Bandera y pareciera un mantel volando.

—¡Es un disparate! , dijo mi ayudante.

—¡No!, tengo la razón, escuchame..., le dije.

—A ver te escucho... dijo Héctor.

—El que limpia hace nueve años pidió una licencia para no ir a trabajar porque nacía su hijo. Al pasar los años el niño creció y se enteró que su padre veía todos los días la Bandera, entonces quería ir.

—Y vos, ¿cómo supiste? —me dijo Héctor.

—Porque estaba presente en ese momento —dije.

—A ver, seguí contando... —me dijo.

—Al estar en el monumento, se emocionó y dijo que era una buena idea tirarla y que vuele.

De esa manera vimos el "mantel" volando por los aires.

—¡¡Guau es una excelente teoría!! —Dijo él.

De ésta manera me convertí en el PRIMER DETECTIVE DE SANTA FE, sin ser de esa hermosa ciudad. ~

Guillermina Díaz Brizuela

6to A

San José Adoratrices N° 1009

El problema de Don Alberto

HACE MUCHO TIEMPO, una señora llamada Clara estaba en su casa durmiendo tranquila, hasta que sonó la alarma de su vecina Adriana, y despertó a todo el barrio. Eran las 2:00 de la mañana. Había venido la policía y entrevistó a Adriana. Ella estaba muda, en shock. Clara, para no meterse en líos, se quedó escondida en su casa mirando por la ventana y, con curiosidad y miedo, se preguntó: “¿Y si me pasara a mí?”

A la mañana siguiente, Clara se despertó e invitó a Adriana a tomar el té para averiguar todo lo que había pasado, ya que era muy chismosa. Adriana al entrar a la casa miraba como si nunca hubiera estado allí. Le contó que ella estaba sola y escuchó ruidos en el techo y luego en la puerta trasera de su casa, como si alguien quisiera entrar. Al escuchar la sirena de la alarma bajó rápidamente a ver qué era lo que sucedía y encontró la puerta abierta y se preguntaba quién podría ser el culpable.

Como no pudo saber, Clara le sugirió que mirara las cámaras de seguridad de su casa. Adriana, con cara preocupada le respondió: “No, todavía no las ví”. Entonces, las dos fueron corriendo a la casa de Adriana a mirarlas.

Mientras veían la grabación de las cámaras, Clara exclamó: ¡mirá, ese que aparece es Camilo, nuestro vecino! Las dos, sorprendidas, fueron a su casa a preguntarle si sabía lo que había pasado esa noche. Camilo, al hablar con ellas, les dijo que él no había estado en su casa esa noche, se había quedado a dormir en la casa de Martín. Las chicas, que no le creían, le pidieron pruebas. Camilo les mostró una foto que habían sacado con su celular

mientras jugaban a los videojuegos, y podía verse un reloj que marcaba las 2:05 de la mañana.

Adriana no lo podía creer. "Imposible", dijo. "Yo te vi por las cámaras de seguridad". Camilo le dijo que el que aparecía en esas imágenes no era él, sino que debía ser otra persona. Entonces, entre los tres, decidieron interrogar a todo el barrio para averiguar lo que había pasado. Describieron a todo el mundo a la persona de las cámaras de seguridad, pero nadie conocía a una persona que coincidiera con las características y habilidades del delincuente. Esa persona era muy parecida físicamente a Camilo, con ropa similar a la que él siempre suele usar (buzo de color con pantalón gris), y además era buena trepadora, muy ágil y silenciosa.

Al seguir pensando mucho, Clara se acordó de que no habían interrogado a don Alberto, el vecino de la esquina, un viejo gruñón y cascarrabias. Tocarón el timbre de su casa, pero nadie respondió. Intentaron abrir la puerta y estaba abierta, entonces entraron a la casa. En el living, arriba de una mesa, vieron tirada la ropa que usaba la persona que habían visto por las cámaras, y una máscara idéntica a la cara de Camilo. En ese momento, don Alberto llegó a la casa y se puso muy nervioso.

Todos empezaron a interrogarlo, y él muy preocupado negaba todo lo que le preguntaban. Clara le dijo que tenían muchas evidencias para culparlo, y le pidieron que les explique todo. Don Alberto dio un suspiro y empezó a contarles que lo habían amenazado con matar a sus mascotas si él no robaba un brazalete muy costoso que tenía Adriana. Para evitar que sus mascotas fueran asesinadas, decidió hacer lo que le dijeron con mucha culpa y vergüenza. Los chicos, al verlo tan triste, le dijeron que hubiese hablado con ellos y así ver de qué forma podían solucionar el problema sin tener que entrar a su casa a robar.

Entre todos decidieron ir a la comisaría y contar a la policía todo lo que había sucedido. Don Alberto explicó todo con lujo de detalles, y le dio al oficial el número de teléfono y dirección del delincuente que le había dicho que robara el brazalete.

Luego de una gran búsqueda, la policía logró encontrar al delincuente, pudieron comprobar la historia de don Alberto, y pusieron en prisión al verdadero ladrón. Sus últimas palabras fueron: "A mi regreso, me vengaré de lo que me han hecho".

Finalmente, don Alberto le pidió disculpas a Adriana por haber entrado a su casa y a Camilo por haberse hecho pasar por él, y todos terminaron siendo grandes amigos. Ahora estaban tranquilos de que el ladrón estaba en la cárcel y las mascotas de don Alberto se encontraban a salvo. ~

Antonia Rodrigo

6to A

San José Adoratrices N° 1009

* * *

El robo en la joyería galeota

HOLA, ME LLAMO ENOLA, Holmes, Enola Holmes.

Y me llamaron para resolver un caso, pero ya resolví varios, como la desaparición de mi madre y el de una niña desaparecida. Pero esta vez fui a la ciudad de Santa Fe porque robaron en una joyería llamada Galeota, el viernes a las 6:34 de la tarde sucedió el delito y a mí me llamaron el sábado a las 12:00 del mediodía.

Pasó que dos personas entraron a la joyería Galeota de la ciudad de Santa Fe y robaron un reloj Tag Heuer y un Rolex, no se detuvieron ahí, sino que también robaron ¡10 ANILLOS DE ORO!, ¡ya tenía que hacer algo!. Al día siguiente fui a la casa de Pablo (el chico que trabaja en Galeota), le hice preguntas como: ¿Cómo se vestían? ¿Les vio caras conocidas? ¿Sabía sus nombres? ¿tenías problemas sin resolver con alguien?; Pablo me dijo que creía que se llamaban Manuel y Martina, porque Manuel era su archienemigo y Martina era su ayudante de todos los delitos, y ellos le hacían cosas malas a Pablo. Se vestían de remera y pantalones negros, guantes negros, gorros negros, máscaras negras, zapatillas negras, medias negras.

Entonces le pregunté: ¿cómo sabes que eran ellos?; me dijo que era obvio, obviamente eran ellos, me quedé pensando ¿capaz que hay algo que Pablo no me contó?, capaz que ellos robaron solamente para defenderse, entonces contacté a todos los familiares de Pablo y la única que me contestó fue su hermana mayor (llamada Brenda), me contó que Pablo a sus 17 años incendió la casa de su primo (llamado Omar); Le pregunté a Brenda porque

lo había hecho y me dijo que ellos cuando tenían 15 años estaban en el mismo grupo de amigos y Omar le mentía a los amigos de que Pablo de que el hablaba mal de ellos, entonces Pablo se quedó sin amigos, y 2 años después se vengó incendiándole la casa.

Hice un análisis de la probabilidad de quién podía ser y me daba que eran Omar y Manuel. ¿Cómo se conocieron? En teoría no se conocían, pero bue... ¿y si en vez de que fuera una chica y un chico eran Manuel y Omar? No se podría ser capaz de que se juntaron porque los dos trataban de vengarse.

Un día después fui a la casa de Manuel y...quien me atendió... ¡Manuel y Omar!, ya era sospechoso ¿no?, cuando entré Omar sacó rápidamente de la mesa un plano que parecía de una joyería.

Estuve interrogándolos varias y varias horas y se negaban a hablar, hasta que se cansaron y terminaron declarando de que eran ellos y lo habían hecho para defenderse; ¡RESOLVÍ EL CASO VAMOS! Fui a la casa de Pablo y el conté todo, pero los tres fueron a la cárcel porque:

- Primero: Pablo le incendió la casa a Omar
- Segundo: Omar le quitó a sus amigos y robó
- Tercero: Manuel robó y le hizo cosas malas como pelearlo.

FIN ~

*Colorín colorado
este cuento policial
de la ciudad de Santa Fe
ha acabado.*

Milagros Weibel

6to A

San José Adoratrices N° 1009

* * *

Un crimen sospechoso

HABÍA UNA VEZ unos hermanos llamados William y Michael, un día se levantaron y vieron las noticias y se sorprendieron porque a la madrugada se había muerto Elizabeth Martínez una niña de 7 años.

Más tarde salieron a almorzar a Primos con sus amigos Max y Juan, estuvieron hablando sobre el caso: –Che, viste el fallecimiento de la hija de Martínez Michael respondió: –Si, me entere pobrecita la familia, el mozo se acerca a sacarles las cartas porque se había olvidado y les dice: –Antes de irse tengan cuidado, ellos aceptaron y empezaron a comer.

Después, Michael y William fueron a la plaza 25 de mayo y encontraron manchas de sangre en el piso y decidieron convertirse en el detective William y su ayudante Michael, buscaron sospechosos como el padre de Elizabeth, el dueño de Gayalí y el trabajador de Trevi.

Unos momentos después fueron a hablar con los 3 y empezaron con el padre de la víctima y dijo: –Yo no sé nada pero me di cuenta cuando busque a mi esposa, el dueño de Gayalí respondió: –Yo vi el suceso y vi alguien que nadie conoce y el de Trevi dijo: –Yo recién me entero por ti. Mientras tanto se acordaron de un turista que había matado a su hermano menor David hace 10 años y se acordaba del nombre del asesino era Javier.

Finalmente, lo encontraron en el puente colgante tomando coca cola y lo arrestaron porque antes hablaron con la madre de Elizabeth y le dijo cuándo la empezaron a asesinar sufrió a escondidas y la había matado Javier Iturraspe y le dijeron toda la información que les dijo la madre de Elizabeth. ~

Lucía Spano

6to B

San José Adoratrices N° 1009

Un malentendido en la biblioteca

ME LLAMO JUAN, vivo en la ciudad de Santa Fe y soy un famosísimo investigador privado. Mis hazañas se comentan en todas las esquinas, siempre ando en busca de una nueva aventura.

Un día tranquilo paseaba por la costanera santafesina, me llaman de repente:

—¡Hola Juan! En la Biblioteca Bica están robando libros.

Obviamente respondí:

—Voy en camino.

Al llegar me di cuenta que en la biblioteca había mucha gente pero muy pocos libros. Lo primero que hice fue buscar pistas y lo único que encontré fueron pelusas porque nadie limpiaba.

Al día siguiente volví a la biblioteca, estaba tan frustrado que sin darme cuenta me choqué con una chica, parecía más o menos de unos catorce años, llevaba libros de matemáticas, no parecía sospechosa.

Un rato después hablé con la bibliotecaria, Marisa, y le pregunté quienes eran los lectores más frecuentes; después de pensar un ratito me dice:

—No hay muchas opciones, no andan muchos niños por aquí últimamente, pero pienso en Juana, una niña que le gusta mucho leer y siempre ayuda con el orden de los libros, otra persona no puede ser...

—Ya está, eso me sirvió de mucho. Si se llama Juana debe ser una niña muy inteligente, pensé...

Al rato fui a buscar a Juana pero por más que la busqué, no la logré encontrar. Regresé para hablar de nuevo con la bibliotecaria y preguntarle si sabía dónde la podía encontrar, pero antes de hacerlo me interrumpió y dijo:

—Hola Juan ¿qué andas buscando? ¿lograste resolver el caso?

—No, pero ya sé quién puede saber; dije yo.

—¿Sabes donde puedo encontrar a Juana?

—No estoy muy seguro pero creo que no la vas a lograr ver por unos días porque se fue de viaje —me respondió.

En ese momento me enojé mucho pero mantuve la calma, suelo ser muy ansioso; igual la saludé amablemente y me fui.

Luego de unos días volví, tal como me había dicho la bibliotecaria. Rápidamente le dije:

—¿Ya volvió Juana?

—No, pero está llegando; me dijo.

—¡Bueno perfecto! ¿dónde la encuentro?

—Hoy llega en una pequeña embarcación por la costanera guiada por el faro, me respondió.

—Gracias; le contesté y fui.

Pasé horas esperando la embarcación, finalmente arribó. Cuando Juana me vió, se acercó y me dijo:

—¿Qué haces aquí? Por supuesto me reconoció, ¡es que soy muy famoso!

—Te buscaba porque misteriosamente están desapareciendo libros de la biblioteca y creo que puedes saber quién se está llevando los libros; le respondí rápidamente.

—¿Qué libros? me dijo.

—Deberías saber, le respondí. ¡Porque sospecho que sos vos quien los ha estado robando! afirmé.

—¿Cómo que yo?, dijo algo preocupada.

—Llévame a tu casa. Le dije enojado.

Ella me llevó a su casa pero no entendía bien qué estaba pasando. Al llegar, efectivamente descubrí que todos los libros se encontraban allí. Ella seguía sin entender mi acusación. Hablamos un rato y me dijo que la fecha de devolución de los libros que le habían prestado en la biblioteca aún no había pasado y tenía razón.

Fuimos a contar lo que había sucedido y la bibliotecaria nos contó que justo en esos días había una chica nueva aprendiendo el oficio de bibliotecaria y nos dimos cuenta que todo este lío había sido un error, importante pero con solución. ~

*

Dr. Rodolfo Freyre

N° 581

Selene Oriez

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

* * *

El agua que se llevó los sueños

ERA UN DÍA como cualquier otro en la ciudad de Santa Fe. Eros, como cualquier otro día del mes de abril, se levantó temprano para ir al colegio, y a la hora de la vuelta volvió con su compañero. Luego se desvió para ir a su casa, en Barranquitas, como lo hacía siempre. Cuando llegó, comió y se fue a dormir con el presentimiento de que algo pasaría.

Cuando despertó, vio que su casa se había inundado y el agua llegaba hasta el colchón de su cama. La casa estaba llena de agua y su madre estaba intentando sacarla.

Eros guardó sus cosas esenciales: su cepillo, sus juguetes, sus libros. Pero principalmente su guitarra, porque él tenía un sueño: ser un guitarrista famoso.

A los días, la casa se llenó de agua hasta las ventanas, por lo que el niño y su familia se tuvieron que marchar en un bote que pasaba rescatando a la gente que, como ellos, estaban en los techos de las casas.

Cuando subieron al bote, Eros subió su mochila y su guitarra. Se le ocurrió preguntar a dónde los llevarían, pero nadie le respondió. Al rato, llegaron a un lugar gigante lleno de vagones de trenes y herramientas. El niño, desorientado, le preguntó a un policía dónde estaban y él le dijo que estaban en la estación Belgrano, con un montón de gente.

Lo primero que se le ocurrió fue observar un poco el lugar: los pisos estaban embarrados y las paredes estaban llenas de cartones, aunque en realidad había vidrios detrás.

Eros buscó su guitarra pensando en tocar una canción, pero cayó la noche y cambió de idea. Se fue a dormir pero se olvidó de sacar la guitarra del bote. Cuando se acordó, se levantó rápido y salió a buscarla, pero, lamentablemente, con las olas que había en el agua, ésta se cayó del bote y las olas se la llevaron. Eros intentó agarrarla pero no pudo y el agua lo comenzó a arrastrar.

Cuando la madre de Eros se despertó, no encontró la guitarra, ni los sueños de Eros. ~

Alma Milagros Almirón

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

La enfermera del corazón

HABÍA UNA VEZ, en la ciudad de Santa Fe, un hospital llamado Iturraspe que era conocido por su dedicación y cuidado hacia los pacientes. Un día, un joven llamado Mateo ingresó al hospital después de un accidente y mientras se recuperaba, conoció a una enfermera llamada Sofía, que se convirtió en su ángel de la guarda.

Sofía tenía un don especial, podía hacer que los pacientes se sintieran mejor con solo escucharlos y comprenderlos. Mateo se sintió cómodo y gracias a ella, pronto comenzó a recuperarse.

Un día, mientras Sofía estaba cuidando a Mateo, encontró un pequeño cuaderno en su mesita de noche. Al hojearlo, descubrió que era un talentoso dibujante y que había estado creando hermosas obras de arte durante su recuperación. Sofía se inspiró en sus dibujos y decidió crear un proyecto de arte en el hospital.

Reunió a otros pacientes y juntos crearon murales y obras que decoraron las paredes del Iturraspe. El proyecto se convirtió en un éxito y los pacientes se sintieron más conectados y motivados. Mateo se recuperó completamente y se convirtió en un gran artista reconocido en la ciudad.

Sofía siguió trabajando en el hospital, llevando alegría y esperanza a todos los que la rodeaban. Y el Iturraspe se convirtió en un lugar donde la medicina y el arte se unieron para sanar el cuerpo y el alma. ~

Adriana Roig

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

* * *

Espejito espejito

HABÍA EXISTIDO UNA VEZ, en una ciudad muy conocida de Santa fe, una Reina que se fijaba mucho en cómo se veía, pasaba horas y horas frente a su espejo mágico para ver si se veía bien o mal.

Un día, el espejo se hartó de su ignorancia y decidió poner a prueba su dependencia hacia los demás.

—Espejito espejito, dime con sinceridad, si mi rostro es hoy el más bello de este lugar. —Dijo como todos los días, y el espejo le respondió:

—No mucho, podrías verte mejor.

La Reina quedó incrédula, con el corazón roto por el auto desprecio. Así, ese mismo día, viajó por todos los lugares y países en busca de cosas que logran embellecerla y, cada vez que lo lograba y se lo mostraba al espejo, este siempre le decía lo mismo.

La Reina por fin se rindió. Al verse al espejo, deslumbró tanto, que ya no se veía igual que antes; se había dejado llevar por las palabras mentirosas del espejo en vez de creer en ella misma.

FIN ~

Lautaro Monzón

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

La noche del paraná

EN UNA NOCHE CÁLIDA DE VERANO en Santa Fe, un misterioso fenómeno comenzó a ocurrir en el río Paraná. La gente reportó haber visto luces extrañas y cosas raras.

Lucía, una joven santafesina, decidió investigar, se acercó al río y sintió una energía inexplicable: de repente se encontró transportada a un mundo submarino donde conoció a seres que habitaban el río. Estos seres le contaron que el Paraná tenía un secreto, era un portal a otros mundos y dimensiones. Lucía se dio cuenta de que el río era más que un simple curso de agua. Se sumergió más en el mundo submarino y descubrió que los seres que habitaban el río eran guardianes del portal.

Le explicaron que el Paraná era un punto de conexión entre dimensiones y que había sido utilizado por civilizaciones antiguas para viajar y para adquirir conocimiento. Sin embargo, un grupo de personas había descubierto el secreto del Paraná y estaban intentando aprovechar su poder.

Los guardianes pidieron a Lucía que los ayudara a proteger el portal y mantener el equilibrio en el universo. Ella aceptó el desafío y los guardianes le dieron la misión de encontrar el artefacto que los intrusos estaban buscando: la llave del Paraná. Se sumergió en el río y comenzó su búsqueda enfrentando corrientes fuertes y criaturas misteriosas.

Encontró un barco antiguo que parecía haber salido de la nada y descubrió un diario que pertenecía a un explorador que había navegado por ahí siglos atrás. El diario reveló que el explorador había descubierto un código secreto, el cual permitía acceder a

una cámara secreta debajo del río. Esta contenía un mapa que llevaba a la ubicación de la llave del Paraná.

Lucia se dio cuenta de que el código era una serie de símbolos que se encontraban en las rocas y plantas del río. Después de descifrar el código, se dirigió hacia la cámara secreta y encontró una puerta de piedra con el símbolo del Paraná grabado en ella.

Ingresó el código y la puerta se abrió revelando una habitación llena de tesoros y artefactos viejos en su centro. Luego descubrió un cofre viejo con el símbolo de Paraná grabado en la tapa. Al abrirlo vio la llave: un artefacto brillante que parecía crear una energía poderosa.

De repente, escuchó un ruido. Detrás de ella, uno de los intrusos estaba buscando el artefacto. La joven se dio cuenta de que debía actuar rápido. Con la ayuda de los guardianes y su propio ingenio, logró detener al intruso y proteger la llave y el portal, manteniendo el equilibrio en el universo. ~

Máximo Molina

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

Miedo a los hospitales

HABÍA UNA VEZ, tres amigos santafesinos, llamados Thiago, Bastian y Martin, que querían hacer una expedición paranormal en el hospital Cullen, abandonado ya hacía un par de años.

Entre ellos hablaron y se organizaron para ir un domingo 28 de junio. Prepararon todas las herramientas para detectar cualquier cosa paranormal, se alistaron y fueron al hospital. Llegaron pero no sabían si entrar o no, porque ese lugar les daba mucho miedo.

Se decidieron y entraron. Prendieron las herramientas, empezaron a caminar por los pasillos hasta que Thiago se dio vuelta y no vio más a sus amigos.

Salió corriendo hacia la salida mientras escuchaba pasos detrás de él. Al mirar hacia afuera, vio que todo era tecnológico: autos volando, motos flotantes, edificios grandes, como de 1 kilómetro. Preguntó a una persona desconocida qué día era. Le dijo que era 28 de junio del año 20.198. Al escuchar esto, intentó llamar a sus padres, pero no había señal, no le contestaban.

De la desesperación de estar en un lugar desconocido, volvió a entrar al hospital y a correr hasta encontrar otra salida. Pasado el rato la encontró, y al pasar, regresó al presente, vio a sus amigos, quienes no le creyeron nada de lo que le había pasado.

Desde ese día, Thiago no pudo entrar más a un hospital. ~

Melody Jara Chavez

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

La deuda se paga

HACE MUCHÍSIMOS AÑOS, en el corazón de la provincia de Santa Fe, una noche se tragó a un bebé, su nombre era Mateo. La luna, una perla pálida en el cielo inmenso de la llanura, fue la única testigo de su misteriosa desaparición.

La policía, a pesar del paso del tiempo, aún lo sigue buscando. La verdad, fría y brutal, era que Mateo no había desaparecido por accidente. Lo habían robado. La madre adeudaba una importante suma, cuatro millones de pesos, y no había logrado saldarla. El secuestro del bebé fue el cruel cobro de esa deuda impaga.

Junto a la cuna vacía, desolada, encontraron una nota. Escrita con pulso firme y tinta oscura, solo decía:

“La deuda se paga. Tu hijo es el interés”. ~

Zoe Geraldine Carrera

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

Los robots de la escuela 581

EN ESTA ESCUELA DE SANTA FE, entrabas con 5 años y salías al recreo con 18. En todos los salones, detrás del pizarrón, había una puerta decorada con pinturas y acuarelas de colores.

Las clases eran completamente normales, nada más que los profesores eran todos robots.

Las maestras, máquinas que hablaban y los únicos humanos eran los alumnos y la directora. Las porterías, aspiradoras que tenían un GPS que les indicaba cada lugar de la escuela.

Al momento de merendar, los chicos de 1er grado eran los encargados de hacer la merienda para todos, porque, al momento de salir al recreo, ellos tenían 18 años y los chicos de 7mo grado salían con 5 años.

Un día, las máquinas empezaron a fallar. Las que hacían de profesores, comenzaron a agredir a los alumnos, tanto verbal como físicamente. Los jóvenes se cansaron y uno de los chicos, llamado Giovanni, propuso la idea de romper a todos los robots para no tener más clases.

Todos los chicos dijeron que sí porque estaban hartos de que las máquinas los agredan, entonces se colaron en la cocina, calentaron agua hirviendo y se la tiraron a todos los robots que estaban en la escuela. Otros, habían encerrado a la directora en el baño de maestros con llave y los demás buscaban la llave de la puerta de salida.

Una vez que todos terminaron lo que tenían que hacer, agarraron sus cosas y escaparon de la escuela. Nunca más se supo de los alumnos.. ~

Esteban Román

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

La revuelta china

UN DÍA EN SANTA FE DE 2025 había un chico llamado Jorge Juárez. Era un día cualquiera o eso pensaba su esposa.

Carla le pregunta si tiene plata para ir a los chinos a comprar la comida. Él le da plata y ella se va a los chinos.

Jorge mira el noticiero y ve que dicen que los chinos están protestando. No se sabe bien el motivo porque los carteles están en chino.

Un chino ataca a un policía con una pistola y empieza un tiroteo. Chinos vs policías. Jorge va hasta allá pero Carla no está. Sale y se da cuenta de que es todo un despelote: tiros, fuego... La Municipalidad llega, lo intentan llevar a un lugar seguro pero él quiere buscar a Carla. Mientras se niega a ir, una explosión ocurre cerca. Jorge se desmaya y queda inconsciente.

Al instante recupera un poco la conciencia pero ve cómo es arrastrado por una selva que no conoce. Se levanta en una cárcel, tiene un uniforme blanco con rayas negras. Un chino lo levanta a punta de pistola y lo manda al comedor, donde ve a muchos más con el mismo uniforme.

Mira para todos lados y ve a Carla, se abrazan de felicidad pero luego los mandan a una cueva. Los obligan a cavar. Lo que sacan lo ponen en un camión y se lo llevan, no se sabe a dónde pero incluso a veces usan a otros prisioneros para probar armas.

Una noche, Jorge ve que el guardia se olvida las llaves, entonces las agarra y abre su celda. Estrangula al guardia, va hacia la sala de mando, mata al otro guardia dormido y aprieta el botón

para abrir todas las celdas. Se hace una revuelta y los prisioneros matan a los chinos.

Hay muchas pérdidas, pero Jorge ve a lo lejos un grupo de militares argentinos que le cuentan que estuvieron en guerra con China mientras ellos andaban prisioneros.

Los militares lo llevan en un helicóptero a un lugar seguro, pero lo más importante es que Jorge se reencuentra con su mujer. Todos son llevados a un lugar seguro, junto con los otros supervivientes de la revuelta. ~

Axel Rego

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

* * *

El puente mágico

UNA NOCHE MUY TRANQUILA, un chico que se llamaba Pablo estaba jugando con su celular. Tenía 12 años y vivía en Santa Fe, Argentina. Al día siguiente, tuvo que ir a la escuela, fue a desayunar pero no le dio el tiempo, salió por su bicicleta y se fue. Tenía que pasar por una calle muy grande y por un puente. Cuando estaba pasando por el puente, se le empezó a achicar la ropa y se le comenzó a romper... Pablo estaba confundido, pensando qué había sucedido. Luego regresó a su casa, pero cuando llegó, sus papás no lo reconocían. Pablo les dijo:

—Mamá, papá, soy yo, Pablo.

Ellos estaban sospechando. Al ratito el niño fue hacia su habitación y se vio diferente, se tuvo que cambiar de ropa porque la que tenía puesta era muy chiquita, pero él no tenía ropa más grande, entonces fue hacia la habitación de su papá y le sacó algo de su ropa.

Sin entender qué estaba pasando, decidió ir de nuevo al puente, donde encontró una piedra medio rara, la agarró y encontró un botón oculto.

Recordó que, cuando se había transformado en un adolescente había pisado ese botón, por eso lo apretó de nuevo y se convirtió otra vez en niño. Bajó del puente y no vio nada raro, tuvo que subir de nuevo e intentó desactivar el botón, de varias maneras, pero no pudo.

Llamó a un amigo para que lo ayudara. Su amigo apretó el botón varias veces pero no pasó nada de lo que Pablo le había contado, pero cuando él decidió probar nuevamente, se convirtió otra vez en un adolescente. Era tanto el asombro que se preguntaba “por qué a mi amigo no le pasa nada y a mí sí”.

Entonces se dio cuenta de que el puente era mágico y solo un niño como él podía apretar el botón. Porque se dio cuenta que era un niño mágico, especial. ~

Catriel Cuenca Salasz

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

* * *

El tren fantasma

ERA UN DÍA NORMAL EN SANTA FE para Catriel.

Él era un buen compañero y tenía 15 años. Cuando su papá fue a buscarlo a la escuela Constituyentes, se le averió el auto.

Catriel y su papá tuvieron que emprender una caminata de 20 cuadras a su casa.

Su papá, al ver que caía la noche y hacía frío, para llegar más rápido a su casa decidió ir cortando camino, por lo cual tenían que pasar por las vías del tren. Al escuchar el "chu-chu" se detuvieron a esperar que pasara el tren, pero éste nunca pasó.

Al cruzar sintieron una brisa y al darse vuelta era un tren fantasma.

Catriel y su padre quedaron en shock. Llegaron rápido a su casa y les contaron a sus familiares lo que había pasado, pero nadie les creyó, los trataron de locos.

FIN ~

Ismael Alzugaray

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

* * *

Nadie les va a creer

UNA NOCHE NORMAL DE INVIERNO. Ana, Pablo, Mateo y Lara quisieron meterse en la casa de Gobierno de Santa Fe. Forzaron la entrada de atrás y pasaron: había estatuas, cosas de oro, vestimenta de próceres antiguos, etc.

Mateo iba caminando y sintió un escalofrío, miró para el costado, y vio una estatua del General Don José de San Martín. Los chicos siguieron caminando y encontraron un pasillo oscuro. Al final había una puerta. Mateo la abrió, apareció un portal que, con un fuerte viento los extrajo y aparecieron en el año 1927.

Asustados, vieron que a lo lejos estaban Martín Miguel de Güemes, Manuel Belgrano, Juan José Castelli y José de San Martín. Güemes se acerca a ellos y les dice:

—Ustedes cuatro fueron elegidos para ayudarnos a desactivar una bomba y salvar la casa más importante de Santa Fe.

Los chicos sin entender nada y con mucho miedo, aceptaron. Nadie sabía cómo desactivar una bomba, pero ellos tenían algo que los próceres no: celulares.

Sin perder el tiempo, empezaron a buscar en todas las páginas que encontraban. Todas coincidían en que, para desactivarla, tenían que cortar un cable rojo.

Sin perder más tiempo, fueron al lugar donde estaba la bomba y... 10, 9, 8, 7, 6, Mateo sale corriendo y con los dientes corta el cable.

San Martín estaba muy agradecido y les dijo: —Gracias por ayudarnos a salvar la casa. Mateo le da la mano, diciendo:

–Fue un placer trabajar con ustedes.
Los chicos se despidieron y fueron en busca del lugar donde
estaba el portal para volver cuanto antes a su presente.
Seguramente nadie les va a creer a quienes conocieron. ~

Santino Gallo

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

LLuvias de terror en Santa Fe

UN DÍA EN SANTA FE estaba muy nublado y tronando, cuando de golpe comenzó a llover muy fuerte. De la nada, cayó un rayo en el Puente Colgante y lo partió a la mitad. Después se cae un edificio y los autos salen volando.

LAS NOTICIAS

Las noticias informan que se está inundando toda la ciudad de Santa Fe y que los ciudadanos van a los edificios más altos.

El agua llega al 6° piso. Aparece un hombre en el agua y pide AYUDA, lo salvan.

Sigue diciendo el hombre —Hay gente en las canchas de Colón y de Unión. Necesitan ayuda.

Van cinco personas como pueden, llegan a la cancha de Colón y salvan a esas personas. Luego van a la cancha de Unión pero no hay nadie.

De la nada, cae un rayo en el agua, ahora tiene corriente. Un hombre dice: no toquen el agua. Después de 3 horas, llega la ayuda. Vienen en un barco. Suben a la gente al barco y se hace de día. La inundación acaba. La gente sale y mira cómo cambió todo en su ciudad.

FIN ~

Aylin Díaz

7mo B

Dr. Rodolfo Freyre N° 581

Amor en la puerta de al lado

UNA TARDE DE VERANO en Santa Fe, Kiara se mudó a un departamento en un barrio tranquilo.

Un día, mientras exploraba su nuevo hogar, conoció a Mirko, su vecino de al lado. Al principio, su interacción fue breve y superficial, pero a medida que pasaban más tiempo juntos comenzaron a descubrir pequeños detalles sobre la vida del otro.

Kiara se enteró que Mirko era un apasionado de la música y que tocaba la guitarra en su tiempo libre.

Mirko, por su parte, descubrió que Kiara era una ávida lectora y que su género favorito era la poesía.

A través de estas pequeñas conexiones, su amistad crecía.

Una noche, mientras estaban sentados en el balcón de Kiara, él sacó su guitarra y comenzó a tocar una melodía suave. Ella se sintió cautivada por la música y comenzó a recitar un poema que había escrito. La armonía entre la música y las palabras creó un momento mágico.

En ese instante, ambos se miraron a los ojos y se dieron cuenta de que su conexión iba más allá que la amistad.

Mirko se acercó a Kiara y la besó suavemente en los labios. Fue un beso que parecía haber estado en el aire entre las notas de la guitarra y las palabras del poema.

A partir de ese momento, Kiara y Mirko se convirtieron en inseparables. La puerta de al lado se convirtió en un símbolo de su amor, un recordatorio de que a veces, lo que buscamos está más cerca de lo que creemos. ~

*

Presidente Beleno

N° 7

Clementina Rodríguez
Kiara Cáceres
Pilmaykén Acosta Cabrera

4to / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

Un día de invierno

HABÍA UNA VEZ UNA NIÑA llamada Romina que invitó con una chocolatada a su amiga Yazmín. Mientras que jugaban ajedrez en una casa de la ciudad de Santa Fe, Romina dijo:

–¿Si vamos para afuera?

–Sí, claro. Respondió su amiga.

Pero cuando estaban por salir se dieron cuenta de que estaba nevando. Entonces no pudieron salir.

Llegó la mamá de Romina y les dijo:

–¡Les tengo una sorpresa!

Y ambas le respondieron:

–¿¡Quéeee!?

Entonces la mamá les dio una bolsa, ellas se asomaron y lo que había era un perrito peludito de raza lobo. Las dos dijeron emocionadas:

–¡Qué lindo!

Las amigas enseguida le buscaron un nombre. Le pusieron Invierno, sí, como la estación más fría del año.

En ese momento dejó de nevar y salieron con Invierno a pasear y jugar en Plaza Constituyentes. ~

Santiago Abbá
Joaquín Aguirre
Mateo Wagnest

4to / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

El bombardilo cocodrilo de la costanera

UN DÍA UN COCODRILLO que vivía en la laguna de Santa Fe, fue a visitar a sus familiares que vivían en Rosario. Luego tomó el avión de regreso que le prestó su tío de esa ciudad.

Ya en el vuelo, se estrelló y cuando se cayó, por el impacto, se fusionó con el avión por lo que se transformó en un cocodrilo nombrado por los niños como Bombardilo Cocodrilo.

Cuando llegó a Santa Fe, les fue a mostrar a sus amigos cocodrilos que él podía volar ya que estaba fusionado con un avión.

Decidió que volaría por todos lados en la ciudad, muchos lo vieron pasar por el Puente Colgante. Y fin, todos vivieron felices para siempre. ~

Giannela Sánchez
Katriel Cáceres Leyes
Julián Alderete
Máximo Madero

4to / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

El pequeño Messi

EL PEQUEÑO MESSI se crió entrenando en la cancha del barrio. Lo llamaron de Newell's y lo vieron jugar para ficharlo.

En su primer partido hizo dos goles, luego lo fichó el Club Atlético Colón de Santa Fe.

Jugó quinientos setenta partidos y más tarde fue llevado a Boca. Allí debutó en su primer superclásico e hizo cuatro goles.

Al tiempo volvió a Santa Fe y donó plata para arreglar las tuberías del baño del club donde había jugado.

Todo venía muy bien, pero él tenía un problema de enanismo.

Inyectándose pudo crecer hasta 2.30m. Luego conoció a unas chicas, una Giannela y otra Candela, se casó con Candela.

Se retiró en el Club Atlético Colón de Santa Fe. Con Candela terminaron felices por siempre. ~

El pez y el flamenco lindo

HABÍA UNA VEZ UN PEZ que paseaba entre las algas y se atoró. Un flamenco lo había ayudado a salir de dichas plantas acuáticas y se hicieron amigos.

Cierto día se fueron a pasear. Cuando se hizo de noche, el pez lo invitó a su casa y él aceptó quedarse. Al día siguiente estaban desayunando, hasta que en una siesta lo invitó a quedarse otra noche. Esa vez hicieron una pijamada y a las cinco de la mañana el pez lo llevó a su casa.

En esa oportunidad, ahora el flamenco lo invitó a quedarse dos días. Más tarde llegó un pescador y lo atrapó al pez. El flamenco corrió rápidamente, antes que lo cocinaran a su amigo, y lo salvó pegándole un susto al cazador. Así fue que los amigos fueron felices para siempre. ~

Camila Fernández
Isabella Veloso Francesca
Larramendi

4to / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

El amor del gato montés

EL GATO MONTÉS se había ido a Santa Fe y había ido a la carnicería. Allí estaba una chica montés muy linda. Él la invitó a tomar café, ella aceptó la invitación y fueron en su lamborghini hasta Paraná, pasaron por el túnel subfluvial.

Cuando llegaron a la casa de Montés, se fueron a mirar una película de amor y pidieron unas pizzas. Ella vivía muy lejos así que se quedó a dormir, cerraron la puerta.

A la mañana siguiente se levantaron temprano a comer unos huevos y se fueron a la playa. El Lamborghini estaba sin gasolina, así que fueron caminando.

Cuando se quisieron meter al río había bandera roja, la chica alcanzó a meterse igual y la comió un tiburón de agua dulce. Montés se quedó muy triste. ~

Homero Schaumburg
Zordan, Gael Martínez
Elizalde, Jairo Carreón
Pilar Díaz

4to / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

La cazadora vs el puma

TODO EMPIEZA en el monte de Vera cuando un puma descansaba. Una cazadora estaba paseando por la zona hasta que encontró al puma, le apuntó con el rifle, el puma lo vio y huyó.

Corrió tan lejos que llegó al Puente Colgante. Cuando le disparó, el puma sacó una carta del Uno reversa y le devolvió la bala. La cazadora logró esquivarla pero el puma se abalanzó hacia ella que entonces sacó un machete y se defendió. El animal logró igual rasguñarle la cara.

De la nada vino el personal de control animal y atrapó al puma.

FIN ~

**Dante Carretero
Pierini y Francisco
Banchero López**

4to / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

EL ruso y el robo del lamborghini

ESTO PASÓ EN SANTA FE CAPITAL en el año
MMXX. Un día Animalize le regaló a Ales el regalo de sus sueños:
un lamborghini. Al lado suyo estaba el ruso, una persona muy
musculosa.

Al parecer, estaba planeando robar el vehículo. Ese mismo día
sucedió el hecho que puso tan triste a Ales y obviamente era el
ruso el que lo había robado.

Hasta que una persona llamada Cuchillas, que era amiga del
ruso y de Ales, vio el auto y se lo devolvió a su amigo. Finalmente,
el ruso se disculpó.

FIN ~

Misael Toranzo
Jenaro Felizar
Jerónimo Alderete
Franchesco Aiello Goldsack

4to / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

Capibaras en el puente colgante

HABÍA UNA VEZ, en la ciudad de Santa Fe,
una capibara que no tenía familia, ni pareja, ni amigos.

Quiso recorrer toda la ciudad, fue a la Plaza de Mayo, a Vera,
a Rosario, a San Javier; hasta que regresó y entró al Puente Col-
gante, donde se encontró con una capibara de la que se enamoró.
Así que se casaron y tuvieron cuatro hijos: dos varones y dos
nenas. Nuestro protagonista por fin tuvo una familia, amigos
y pareja.

Un año después ya eran una muchedumbre de capibaras
y empezó una guerra entre estos animales y los ciudadanos
de Santa Fe, en el mismo puente.

Ganaron los capibaras solo con ramas de árboles. Final. ~

Anónimo

6to A / TM

Pte. Beleno N° 7

* * *

La llorona

SE LLAMABA MARÍA y estaba muy cansada por la vida que tenía. Su rostro reflejaba tristeza y resignación.

Ella era hermosa, de cabello negro, ojos azules. Se vestía siempre de blanco y usaba tacones. Parecía tener muchos años, pero tal vez, no llegaba a los veinte, aunque se sentía muy vieja. Se había casado muy joven, antes de los dieciocho, huyendo de su casa natal porque los padres la maltrataban y eran muy pobres.

Javier no era lindo, pero era educado, buen compañero, aunque algunos días, su buen humor cambiaba y se ponía malísimo. Trabajaba mucho, demasiado para el gusto de María, quien se quejaba que nunca estaba en su casa. No compartía tiempo con ella.

Pero un día Javier se fue a trabajar, cómo todos los días, pero no regresó más.

María buscó dar todo su amor a Nahyara y Sergio, dos hermanos que adoptó de "Casa Cuna", una casa donde hay muchos niños huérfanos, que queda en barrio Roma, muy cerca del Hospital de Niños. Ellos tenían once y catorce años.

María se dedicó mucho a los chicos, a sus hijos del corazón y los llevaba a todos los recitales que se hacían en la estación Belgrano, porque a Nahyara y a Sergio, les apasionaba la música.

Pasaron los años y María enloqueció y nadie entendió lo que hizo. Había ahogado a sus dos hijos en el río mientras cantaba una canción muy aterradora que asustaba a todos los que estaban allí.

Llegó la policía y también la ambulancia.

La mujer fue llevada a un hospital psiquiátrico ubicado en el norte de la ciudad, pero todas las noches escapaba de su habitación, atravesaba el patio, abría el inmenso y verde portón y se iba llorando de barrio en barrio, buscando y lamentándose por sus hijos.. ~

**Del Pino
Pérez**
óto A / TM
Pte. Beleno N° 7

La casa abandonada

HACE MUCHOS AÑOS, cuando Domingo Faustino Sarmiento era maestro de mi escuela, la Beleno, se decía que unos niños que vivían muy cerca de allí, tenían costumbres muy raras.

Eran cinco hermanos. Su casa era una mansión ubicada frente a una iglesia y sobre Avenida Urquiza. Los vidrios de las ventanas estaban rotos, no se veían luces, pero sí muchos gatos; y todas las noches se escuchaban gritos y aullidos de perros que lloraban.

En esa casa parecía que no había mamá, tampoco papá. Nunca se vio a nadie adulto. Los chicos se manejaban solos. La gente los miraba con lástima.

Pero no eran niños, eran unas criaturas horribles que se transformaban en personas cuando salían de la casa, pero en realidad eran cambiapieles que se escondían en la casa. Por las noches mataban animales y niños que pasaban por la zona.

Una madrugada de mucho frío, salieron a buscar presas y un niño los vio, se asustó y se escondió.

Los cambiapieles lo vieron y fueron a atacarlo. Pero justo había unos policías que lo socorrieron y pudieron atrapar a estos malvientes.

Lo extraño fue que al esposar a los malhechores y subirlos al patrullero, éstos desaparecieron como por arte de magia.

Finalmente la casa fue derrumbada y hoy convertida en un hermoso lugar recreativo para los niños y las familias. Hoy es la Plaza Constituyente. ¿Lo podés creer? ~

Anónimo

6to A / TM

Pte. Beleno N° 7

* * *

Lo que el río se llevó

ERA ABRIL DEL AÑO 2003. Yo estaba escuchando música en la vereda de mi casa, debajo de un sauce llorón, cuando se corta la transmisión para dar una noticia urgente: “el río Salado se había desbordado y las defensas no pudieron contener el agua”

Rápidamente entré a casa y a los gritos llamé a mi mamá para contarle, pero no me quiso escuchar porque estaba haciendo dormir a mi hermanito.

Entonces salí corriendo para la casa de mi abuelo, que vive a tres cuadras y vi cómo el agua ya se estaba viniendo.

Así que nos refugiamos en el techo de la casa. Mis abuelos tenían una perrita llamada Lily, lastimosamente la perrita falleció.

Tristes buscamos cosas para sobrevivir esos días; como: comida, linternas, una pelota de fútbol para distraerme, baterías, ropas, mantas y otras cosas más.

Mi abuela se deprimió después de enterarse de lo de Lily, pero teníamos que soportar esa pérdida y otras cosas del momento. Fue terrible para mí, verla a la abu, con esos ojos tan tristes, mirando cómo el agua se llevaba todo el esfuerzo de sus años. Pero ella siempre se mostraba con una sonrisa, sus palabras tenían la magia de la esperanza, y trataba de darnos aliento, a pesar de que ella estaba rota en muchos pedazos.

Llegó la noche, y la ciudad se había convertido en un caos total. Gente gritando, llorando, ya no se podía más.

Abracé fuerte a mis abuelos y lo único que quería era volver a ver el sol, a mi mamá, a mi hermanito. Toda la gente andaba

en canoas y gomones buscando a sus seres queridos, porque la ciudad seguía siendo un río inmenso y los techos de las casas se habían sumergido como si fueran de juguete. Todo lo habíamos perdido.

Después de dos días, el abuelo, la abuela y yo fuimos trasladados a la escuela Beleno. Allí nos dieron un colchón, ropa seca, comida caliente y un lugar donde pudimos quedarnos refugiados. Pero saben lo más lindo que encontré en ese lugar, a mí hermanito, a mamá y a papá. ~

Santino Ojeda
óto D / TT
Pte. Beleno N° 7

El puente caído

EL DÍA 28 DE SEPTIEMBRE DEL AÑO 1983, en la ciudad de Santa Fe, un hombre y su familia paseaban en auto por la costanera santafesina. De repente vieron por la ventana del vehículo, una rajadura importante en uno de los pilares del Puente Colgante, y al observar mejor, acercándose al mismo, notaron que el gigante de hierro venía inclinándose hacia donde estaban ellos.

El pánico no tardó en llegar, y entre gritos y lágrimas quedaron como congelados sin poder reaccionar. Sólo atinaron a abrazarse y luego, ...luego, los encontraron sin vida.

La torre del Puente Colgante había caído sobre el asfalto de la Avenida 7 Jefes, pero todo el resto de la estructura, sobre la Laguna Setúbal, provocando un inmenso desborde de agua dulce.

Se cuenta que al bajar del Puente, cerca de donde está el cartel de Santa Fe, sobre la Costanera, se escuchan lamentos que provocan terror. No suceden a cualquier hora, es cuando empieza a salir el sol, al amanecer. ~

Joaquín Benítez

Fausto Oyola

óto D / TT

Pte. Beleno N° 7

* * *

La historia del Parque Garay

HABLA UNA VEZ, en el centro del Barrio Roma, un parque llamado “Juan de Garay”, cómo el conquistador español que fundó Santa Fe. Cuentan los vecinos, que en ese lugar, en horas de la madrugada se escuchan ruidos y se ven sombras.

Un pibe, muy valiente, después de la medianoche se fue a investigar. Él quería ser periodista y además reconocido y entonces pensó que no tenía nada que perder, pero que a cambio podía obtener fama y dinero. Mientras caminaba sintió que le tocaron la espalda. Al darse cuenta que no había nadie pensó que era su imaginación. Siguió caminando, pero cada vez más ruidos escuchaba. Empezó a acelerar su marcha, cada vez caminaba más y más rápido hasta que se resguardó en una casa que vio con un porche abierto. El miedo lo acorralaba. Ahí comenzó a ver duendes que venían hacia la casa a buscarlo. Se desmayó.

Al día siguiente, cuando amaneció, despertó y salió corriendo para su casa. Al llegar, investigó por internet sobre el Parque Garay y encontró muchas historias, entre ellas, la de la existencia de duendes que protegían la flora y los animales del lugar.

Volvió al Parque con la intención de seguir buscando pistas para entender todo aquello que hasta el momento, no tenía explicación en su cabeza, y mientras caminaba cerca del lago, tropezó con una piedra cayendo dentro del agua. Allí sintió que hablaban

de sus pies, tratando de hundirlo, hasta que pensó que realmente se ahogaba. Tal vez los duendes lo estaban esperando en ese mundo donde ellos viven!!!

De no ser por los vecinos y la gente que sale a correr por ese lugar, Faujo, el muchacho tan curioso que quería investigar, no hubiese podido contar la historia.

Pero desde ese día, no quiso volver a salir de su casa. ~

Maira Szkarlat
Exequiel Mendoza

óto / TT
Pte. Beleno N° 7

* * *

La casa embrujada

UN DÍA, cuando dos niños salieron a buscar diversión y travesuras, se encontraron con una casa enorme, extraña y abandonada. Decidieron entrar y lo primero que vieron fueron muebles tirados y algunos destrozados. Subieron al primer piso y en el medio de una habitación descubrieron un libro que se hallaba abierto en la página óó. Lo leyeron.

Mientras se iban metiendo más en la lectura, comenzaron a oír ruidos muy fuertes. Entonces, los chicos, salieron al pasillo, pero inexplicablemente todo se oscureció y una sombra grande y temerosa, en forma de demonio, comenzó a gruñir atemorizando violentamente a estos amigos que se hallaban dentro de la casa, cómo exigiéndoles que se vayan, porque estaban molestando en un lugar que no les pertenecía.

Fue así que no lo dejaron, y muertos de miedo, intentaron escapar, pero se encontraron que las puertas y ventanas estaban bloqueadas.

Este demonio seguía persiguiéndolos, y cuando estaban por ser atrapados, se les apareció una niña fantasma, quien los ayudó a escapar. Hacia la madrugada llegaron a sus hogares y sus padres estaban muy preocupados y enojados porque no habían avisado a dónde se iban.

Los chicos pidieron perdón a sus padres y les contaron la horrible experiencia que habían vivido. Así fue que los padres comenzaron lentamente a tranquilizarse y también tranquilizaron a sus hijos. Luego de esto, empezaron a relatarle a sus hijos, la conocida historia de esa misteriosa casa abandonada.

—Fue allí, hace mucho tiempo, dónde una niña que andaba en bicicleta por la calle de la cuadra de su casa, fue atropellada por un camión que venía a gran velocidad, dejándola instantáneamente sin vida. Y luego huyó.

Los vecinos del lugar aseguran que siempre se escuchan voces en la casa embrujada, y que por las noches se ve un fantasma rondando la puerta de ese domicilio. Muchos de esos vecinos se mudaron de barrio, porque no era posible vivir en medio de tanto horror.

Se dice que el espíritu de la niña que murió atropellada todavía sigue en el lugar, porque sus padres nunca pudieron superar la pérdida y la nena no pudo, entonces, hasta ahora, descansar en paz. ~

Zoe Planes
Martina Vecchiatto
Valentina Freyre

6to D / TT
Pte. Beleno N° 7

* * *

Bajo las sombras del cementerio

HACE MUCHO TIEMPO, mi abuelo me contó una historia, que aún cuando se las cuento a mis amigos y familiares, no la pueden creer.

La historia es la del Parque Garay, dónde antes había un cementerio católico. Este parque es muy conocido porque los chicos se juntan siempre a jugar a la pelota, a la toca, a las escondidas, y otros juegos.

Resulta que un día, a altas horas de la noche, unos chicos que estaban tan entretenidos en sus juegos no se dieron cuenta de la hora qué era y tampoco que ya no había nadie en la calle. Sin embargo, uno de ellos expresó:

—¡Ya es hora de irnos!

—Andá, miedoso. ¡Sos un mariquita! , le contestó otro. Y lo excluyeron del grupo.

Pero al instante unos gritos graves empezaron a escucharse. Estos fueron ignorados, pero cada vez se volvían más fuertes e insoportables y se dispusieron a investigar.

En uno de los juegos del parque los acechó una sombra oscura, grande, con garras filosas y puntiagudas que les dijo:

—¡Váyanse!

Ellos se asustaron y fueron corriendo a contarles a sus mamás, que al principio creyeron que era una broma, pero al ver las caras de miedo en sus hijos, decidieron prestarles atención.

Después de unos días se enteraron que este lugar, antes de ser un parque era un vivero, pero mucho antes, un cementerio. Por eso se dice que hay muchas almas rondando.

Este parque es un lugar donde algunos niños se divierten y otros huyen atemorizados; algunos ríen y otros gritan. Muchos juegos han sido sacados por la Municipalidad, porque en ellos jugaban y se escondían sombras misteriosas. ~

Caleb, Ciro, Dylan

6to C / TT

Pte. Beleno N° 7

* * *

El llorón

HABÍA UNA VEZ un señor que rondaba por las calles de la ciudad de Santa Fé, por los barrios más olvidados causando temor a los vecinos, y mientras caminaba hacía ruidos con unas cadenas que colgaban de su cintura. Lloraba y lloraba desconsoladamente mientras cargaba con sus hijos atados de las cadenas, moviéndose muy lentamente alrededor del Parque Garay.

Nadie sabe qué les pasó a esos chicos, tampoco a la madre. Por eso el llorón no se desprendió nunca de sus hijos porque no pudo aceptar que los niños ya no están con vida.

Lo que fue siempre muy raro, es que cada vez que llamaban a la policía, el llorón desaparecía.

Después de muchos días, los vecinos vieron caminar por el barrio Santa Rosa de Lima, con las cadenas colgando, pero ya sin los niños.

La gente estaba muerta de miedo y si lo veían, corrían desesperadamente.

Por fin la policía logró atraparlo.

Muchos dicen que está preso en la cárcel de Las Flores, pero otros aseguraron que enloqueció y que lo tienen guardado en el Psiquiátrico, que nunca quiso quitarse las cadenas y que todas las noches sigue haciendo ruidos con las mismas, llamando a sus pequeños. ~

Zoe Planes
Martina Vecchiatto
Valentina Freyre

6to D / TT
Pte. Beleno N° 7

* * *

El teke teke

HABÍA UNA VEZ UNA CHICA llamada Celeste que iba a la escuela Fátima de la ciudad de Santa Fé. Tenía dieciséis años, era rubia y de unos enormes ojos celestes. Ella vivía en el barrio Barranquita Oeste. Tenía dos hermanos gemelos llamados: Tomy y Teo. Su mamá se llamaba María y su papá, Pablo. El padre había fallecido recientemente porque padecía de una enfermedad.

Ella siguió con su vida, y cómo todos los días, iba a la escuela. Sufría de bullying por parte de sus compañeros, pero nunca dijo nada.

Al salir de la escuela fue hasta la parada de tren y mientras esperaba que llegue su transporte, inesperadamente una araña salió de su mochila. Las chicas que se la habían colocado, se excusaron, luego, de que había sido una broma, un juego. Pero Celeste no se divirtió, sino que del susto y de la fobia, se cayó a las vías del tren.

Al otro día, cuando toda la escuela se enteró del accidente de Celeste y de la tragedia que hubiera sido si el tren la hubiese pasado por encima, las chicas tomaron conciencia, pero no dijeron nada de que ellas habían tenido que ver en todo eso.

Tiempo después, éstas jovencitas volvieron a la misma parada. Escucharon un ruido, así: "TEKE TEKE" , y asustadas miraron hacia las vías del tren donde se les aparecieron unas criaturas espantosas que venían arrastrándose con todo el cuerpo y al

moverse se escuchaba TEKE TEKE. Giraron la cabeza y una de las chicas se encontraba tirada en la vía del tren.

El resto del grupito de amigas, nunca más regresaron a sus casas, nadie más supo de ellas. Se dice que la última vez que las vieron, antes de lo ocurrido, paseaban por la Costanera. Pero ahora, quién sabe!!!!

Siempre se dice que “el que las hace, las paga” ~

Martina y Luz
6to C / TT
Pte. Beleno N° 7

El estacionamiento embruado

EN UN LUGAR MUY CERCANO al Parque Garay había un estacionamiento del que todos hablaban. Estaba ubicado en el corazón del Barrio Barranquitas.

Un día, dos amigas llamadas Luz y Martina sintieron curiosidad por ese lugar, porque era el comentario del momento. Entonces fueron al estacionamiento embruado, así le decían, porque allí pasaban cosas raras.

Al llegar, recorrieron cada recoveco, pero se quedaron en la parte de atrás, porque de allí empezaron a escuchar voces de niños pidiendo ayuda. Entonces se asustaron mucho y se fueron corriendo. Pero como estaban tan aturdidas, se perdieron por las calles del barrio.

Lo peor de todo es que se hizo de noche y estaban solas, desorientadas. Caminaron hasta que se dieron cuenta que llegaron a la cancha de Unión, porque siguieron las luces que alumbraban desde la Avenida López y Planes.

Allí encontraron personas buenas quienes las llevaron hasta sus hogares, dónde llegaron sanas y salvas y pudieron reunirse con todos sus familiares y vecinos. Contaron todo lo que les había pasado y hubo quienes les creyeron y otros no.

A los días se enteraron que habían demolido el estacionamiento y que había quedado clausurado para siempre. Desde ese momento las dos amigas pudieron dormir sin preocupaciones. ~

Thaiei Aristein Harari
Ignacio Soto

óto B / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

La terrible casa embrujada

CUENTA LA LEYENDA que la casa de Barrio Sur, ubicada en la esquina de 3 de Febrero y Avenida Gobernador Freyre, está habitada por fenómenos paranormales: ruidos extraños, luces que se prenden y apagan, e incluso rastros de sangre.

Hace algunos años, un grupo de amigos llamado Juan, Pedro y Paco escucharon un pedido de auxilio de un vecino cercano que decía: “¡Ayuda! Mi hijo Charly está atrapado en la Casa Embrujada”. Después de eso, los tres entraron a la casa para explorarla e intentar descubrir qué le había pasado a Charly.

Una vez dentro, los amigos encontraron el cuerpo de Charly en el suelo, sin vida. Cerca del cuerpo, Juan encontró dos lápices y una hoja de papel que decía: “Si me quieres encontrar, este juego tendrás que jugar...”.

Más tarde, Juan, Pedro y Paco se aventuraron a jugar ese misterioso juego. Pedro preguntó: “¿Charly, Charly, estás ahí?”. La respuesta del juego fue: “Sí”. Luego, Pedro dijo: “Charly, Charly, sal del juego, por favor”. Sin embargo, el juego no respondió y la casa se oscureció por completo, dejando a los tres amigos atrapados. ~

Xavi Bravo
Milagros Mazzi
Bautista Ruiz Díaz
Bella Troncoso

6to B / TM
Pte. Beleno N° 7

* * *

El misterio del Parque Garay

UN JUEVES POR LA TARDE, nos juntamos con unos amigos en el Parque Garay a tomar unos mates y a charlar un rato. De repente, se nos acerca un señor para hablarnos:

—¡Qué tal! Soy Roberto, ¿cómo andan? ¿Disfrutan del día?

—¡Sí, es un día precioso! —respondimos—. Nosotros somos Bauti, Xavi, Mili y Bella. ¿Usted vive cerca de aquí?

—Sí, nací en este barrio —siguió Roberto—. ¿Conocen la historia de este parque?

—¡No, ni idea! —comentamos todos.

—Bueno, en 1904, esto era un cementerio católico. Después, en 1939, se inauguró como un parque al que podían venir cientos de personas, como ahora.

—¡No sabíamos nada! ¡Qué datos interesantes! Muchas gracias por contarnos.

—Sigán disfrutando de la tarde.

Todos nos empezamos a mirar sin saber qué había pasado. Entonces, sin perder tiempo, quisimos jugar a los exploradores. Nos dividimos en grupos de dos para ver si encontrábamos alguna pista.

Al cabo de unos minutos, al ver que no encontrábamos nada, decidimos ir al sol a tomar unos tererés.

Entre risas, música y buenos momentos, pasó nuestra tarde. Todos felices, nos dirigimos a nuestras casas pensando en lo que Roberto nos había dicho. Entonces, decidimos que sería motivo de investigación para un próximo encuentro.

Al llegar a mi casa, conté lo sucedido a mi familia y me propuse buscar material, porque me quedé intrigada por esa historia. ~

Margarita Abram

3ro / TT

Pte. Beleno N° 7

* * *

Las estatuas no se mueven

LEÓN, FELIPE, DIUCAS, BELÉN, AINHOA, EMMA,

CANDE Y MARGA, eran unos amigos que se juntaban en la costanera casi todos los domingos a la tarde y/o a la noche.

Una noche, nuestros amigos, bajaban hacia la arena con la luz de la luna que la hacía blanca. De repente vieron cómo la estatua de Monzón, el boxeador, iba por ahí rompiendo maderas a puñetazos. Además, se le acercó a la estatua del Brigadier Estanislao López que había bajado de su monumento. Diucas y Ainhoa afirmaron: "las estatuas no se mueven". Marga y Belén cosieron ocho trajes de estatua, se vistieron y pasaron sin problema. Felipe observaba todo, curiosamente tocaba las estatuas y decía: "esto es un apocalipsis estatua". "Sí", respondieron todos.

De repente las estatuas capturaron a todos menos a Felipe, Candela y Emma. Éstos lograron escapar gracias a su ingenio. Siguieron la pista de sus amigos y llegaron a un templo. Encontraron un calabozo sin llave, abrieron y vieron a León, Diucas, Belén, Ainhoa y Marga atados y amordazados. Los desataron y fueron en busca de algo que destruya el Apocalipsis Estatua.

Después de un largo caminar, encontraron una joya, y al tocarla, sonó un "¡BUM!" y todo volvió a la normalidad.

Ahora nuestros amigos susurran siempre: "las estatuas no se mueven" ~

*

Almirante G. Brown
N° 1250

Tiziana Blanco

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

Mujer de blanco

EN UNA ANTIGUA ZONA RURAL de Santa Fe, hace más de cien años, había una pequeña capilla de adobe y techo de tejas, ubicada a orillas del río Salado.

Era un lugar muy humilde, rodeado de árboles añosos y pastizales altos, donde los viajeros solían detenerse a descansar, rezar y pedir protección antes de seguir sus largos caminos.

Una noche de tormenta, una mujer vestida de blanco apareció en la puerta de la capilla. Sus cabellos oscuros estaban mojados por la lluvia y su rostro reflejaba angustia. Pidió ayuda a los pocos lugareños que se refugiaban dentro, pero nadie supo quién era ni de dónde venía.

Al día siguiente, cuando la tormenta cesó, los pobladores intentaron buscarla, pero no había ni rastro de ella. Solo encontraron sobre el altar una rosa blanca y una vela encendida, a pesar de que nadie había entrado a la capilla en toda la noche.

Desde entonces, los vecinos aseguran que en las noches de luna llena se ven luces tenues que salen del interior de la capilla y se escuchan susurros de oraciones.

Así, la vieja capilla quedó abandonada, convertida en una leyenda que aún perdura en los relatos de los abuelos santafesinos. ~

Julieta Soda

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

La última función en Santa Fe

UN SÁBADO A LA NOCHE mis amigos y yo decidimos ir al Cinemark del Puerto de Santa Fe. Queríamos ver una película de terror que recién había salido, algo para pasar un rato diferente y un poco de miedo. Al llegar, nos sorprendió que el cine estuviera casi vacío, con muy poca gente, y eso nos hizo sentir un poco raros.

Entramos a la sala 3, la misma donde siempre entramos, en la fila 7, justo en el medio. La película arrancó normal, con esa música que te da suspenso y escenas que te hacen saltar del asiento. Pero a los pocos minutos, la pantalla se puso negra y, de repente, en el silencio, escuchamos un susurro extraño. Miré a mis amigos y ninguno parecía haberlo oído, o al menos no lo comentaron. Pensamos que era parte de la película y seguimos mirando atentos.

De pronto, se apagaron todas las luces durante unos segundos que parecieron eternos. Cuando se prendieron, nos dimos cuenta de algo peor: uno de mis amigos ya no estaba en su asiento. Lo llamamos, lo buscamos con la mirada, pero no estaba en la sala ni en ningún pasillo cercano.

El miedo empezó a crecer. Decidimos salir rápido y buscarlo por todo el cine. Revisamos los pasillos, preguntamos a los empleados, pero nadie había visto nada extraño ni a mi amigo.

Fuimos hacia la salida y afuera, caminamos por el puerto tratando de entender qué había pasado.

Sorpresivamente, vimos una sombra corriendo hacia los barcos. Era él, pálido y temblando. Nos contó que cuando las luces se apagaron, algo lo había arrastrado hacia una puerta oculta detrás de la pantalla. Al abrirla, encontró una habitación vieja y polvorienta, llena de fotos y caritas antiguas.

En las cartas decía de un accidente que ocurrió hace muchos años en ese mismo cine, aquí en Santa Fe. Un incendio que había quedado olvidado por todos, pero que, según la historia, había dejado atrapadas algunas personas en esa habitación secreta. Nadie había vuelto a hablar de eso, y mucho menos de esa sala 3.

Desde esa noche, nadie se anima a sentarse en la fila 7 de la sala 3 del Cinemark del Puerto. Y cada vez que paso por ahí, siento una mezcla de miedo y curiosidad, pensando que a veces la realidad puede ser más aterradora que cualquier película. ~

Emilia Montenegro

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

Bólido espacial

ERA UN DÍA como cualquier otro en la provincia de Santa Fe. La gente se preparaba para comenzar su jornada laboral, sin saber que algo inesperado estaba por pasar. El 19 de febrero de 2014, a las 9:50 am, un bólido espacial ingresó a la atmósfera terrestre, provocando una explosión y una onda expansiva que se sintió en una amplia zona.

En Armstrong, una pequeña localidad en el centro-oeste de la provincia, la gente se sorprendió cuando escuchó un fuerte estruendo que parecía venir del cielo. Algunos testigos reportaron haber visto una luz intensa en el horizonte, seguida de un temblor en la tierra.

—“Fue como si hubiera explotado una bomba.” Dijo una residente de la localidad.

Mientras tanto, en Las Rosas, un pueblo vecino, la gente se asomó a las ventanas y puertas para ver qué había pasado. “Vi una luz muy brillante en el cielo”, dijo Juan, un testigo ocular. “Pensé que era un avión que había estrellado, pero luego escuché el estruendo y sentí el temblor”.

La onda expansiva se sintió en numerosas localidades de la provincia, incluyendo Cañada de Gómez, El Trébol y San Martín de las Escobas. La gente no entendía qué había pasado, y algunos de ellos llamaron a las autoridades para reportar el incidente.

Mientras tanto, en el Centro de Observadores del Espacio (Code) de Santa Fe, los expertos estaban trabajando para determinar la causa del fenómeno. Después de analizar los datos, confirmaron

que se trataba de un meteorito que se había desintegrado en la atmósfera, provocando la explosión y la onda expansiva.

“El meteorito tenía un tamaño de aproximadamente 15 centímetros de diámetro”, explicó el Dr. Pérez, un experto del CODE. “Se desintegró a unos 60 kilómetros de altura sobre la superficie terrestre, lo que provocó la explosión y la onda expansiva que se sintió en la región”.

Afortunadamente, no se reportaron daños materiales ni heridos. La gente de la provincia de Santa Fe se sintió aliviada al saber que no hubo consecuencias graves.

El evento también llamó la atención de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales, que confirmó que el meteorito era una pieza de materia interplanetaria que había ingresado a la atmósfera terrestre. “Es un recordatorio de que el universo es un lugar dinámico y que eventos como este pueden ocurrir en cualquier momento.” Dijo un portavoz de la comisión.

El meteorito de Santa Fe fue un evento inesperado que sorprendió a la gente de la provincia. El incidente sirvió como un recordatorio de la importancia de monitorear el espacio y estar preparados para eventos inesperados. ~

Uma Saavedra

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

La Llorona

EN LAS NOCHES OSCURAS, cuando el viento susurra a través de los árboles de la costa, se dice que se escucha el llanto de una mujer.

Es la Llorona, una figura misteriosa que vaga por las orillas del río, buscando a sus hijos perdidos.

Según la leyenda, la Llorona era una mujer que vivió en una pequeña aldea a orillas del río. Tenía dos hijos pequeños que amaba con todo su corazón.

Un día, vino una gran inundación y, en su desesperación, intentó salvar a sus hijos, pero la corriente los arrastró y nunca más los volvió a ver.

La mujer se convirtió en la Llorona, condenada a vagar por las orillas de todos los ríos, llorando y buscando a sus hijos perdidos.

Algunos dicen que, si escuchas su llanto, debes acercarte al río y ofrecerle una oración para que pueda encontrar la paz. ~

Olivia Creni

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

El pescador eterno

EN LOS AÑOS 70, había un pescador. Él se llamaba Pedro. Vivió toda su vida pescando, es decir, vivió arriba de una canoa.

Era un hombre de contextura flaca, alto y de pelo negro con canas.

Un día, Don Pedro fue a realizar su trabajo: pescar. Decidió tirar su canoa en la costanera este y así viajar hasta una isla que quedaba cerca del faro.

Tomó su caña de pescar y la tiró al agua. Pescó demasiado, sacó muchos peces.

Pero cuando Don Pedro iba volviendo a la orilla del río, se quedó dormido. Lo encontró otro pescador en la costanera oeste, desplomado en su canoa.

Lo que había pasado fue que le había dado un paro cardíaco, y como era un hombre grande y mayor, falleció entre todo lo que un día fue su vida y ya no existe más.

Vivía en este mundo, en este país, en esta provincia querida, en esta bonita Santa Fe. Murió donde pasó la mayoría de su vida. ~

Emilia Montenegro

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

Memorias de un escritor

LA CIUDAD DE SANTA FE se despertaba con el sol, y el aroma a café y medialunas, llenaba el aire. En una cafetería, un grupo de amigos se reunió para recordar a uno de los escritores más queridos de la región: Francisco Paco Urondo.

Mientras tomaban un café, comenzaron a hablar sobre la obra de Urondo y cómo había influido en la literatura argentina. Recordaron sus poemarios, como “La patria fusilada”, que había sido un testimonio de la masacre de Trelew y había dejado una huella imborrable en la literatura local.

Uno de los amigos, un joven poeta, comenzó a leer un fragmento de uno de los poemas de Urondo. La voz del joven se mezcló con el sonido de los pájaros que cantaban en los árboles de la plaza cercana. Se quedaron en silencio, absortos en las palabras del escritor.

Mientras leían, la ciudad parecía cobrar vida. Los edificios coloniales, las calles empedradas y la gente que pasaba por la calle parecían formar parte de la narrativa de Urondo. Los amigos se sintieron transportados a un mundo de lucha y resistencia, donde la poesía y la política se entrelazaban.

Al terminar la lectura, se quedaron en silencio durante un momento, recordando al escritor y su legado. Luego, comenzaron a hablar sobre cómo su obra había influido en ellos y en la literatura local. La conversación fluyó como un río, y los amigos se sintieron agradecidos por haber podido compartir sus pensamientos y sentimientos sobre Urondo.

Mientras se despedían, uno de los amigos dijo: "La obra de Paco Urondo es un testimonio de la lucha y la resistencia". Los demás asintieron en acuerdo, sabiendo que la literatura del escritor seguiría siendo una fuente de inspiración para generaciones futuras.

Paco Urondo había sido un hombre apasionado y comprometido con su tiempo. Había nacido en Santa Fe en 1930 y había estudiado filosofía en la Universidad Nacional del Litoral. Desde joven, se había sentido atraído por la literatura y la política, y había comenzado a escribir poemas y cuentos que reflejaban su visión del mundo. ~

Isabella Álvarez

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

El canto de la paloma

EN LA CIUDAD DE SANTA FE, las siestas veraniegas son muy calurosas, pero también peligrosas. Contaban los abuelos que en esas horas aparecía un personaje aterrador llamada “La solapa”.

Este vil personaje tenía la horrible tarea de llevarse a los niños que merodeaban por las calles y vereda del pueblo, de la ciudad, de la comuna santafesina durante la siesta.

Para beneficio de aquellos pequeños tan inquietos, existía una alarma o advertencia, el canto de la paloma.

Cuando la paloma se oía todos se iban a sus casas. Pero ese día Jacinto caminaba solitario por las calles de Damianovich y San Cayetano, porque tenía curiosidad sobre la existencia de “La solapa”.

Unos minutos más tarde Jacinto se dio cuenta de que alguien bajaba de la loma, no sabía si era “La solapa” o no, porque cualquier adulto podría pasar por ahí, pero al darse cuenta que era ella, Jacinto se asustó y pensó que ya no habría posibilidad de volver... Lamentablemente, “La solapa” apareció detrás de él, se oyó un grito muy fuerte, el niño nunca más fue visto. ~

Belinda Araya

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

Lluvia “colgante”

UN DÍA como cualquier otro en Santa Fe, estaba con mi familia en la costanera tomando unos mates, ya que hacía mucho calor. Como era domingo, estaba la feria que siempre, absolutamente todos los domingos está. Muy linda como siempre, y la comida ni te cuento.

Estábamos sentados en un banco bajo un árbol, mi hermana y yo. Nos fuimos a comprar unas tortas fritas y unos bizcochitos. Al volver empezó a llover muy fuerte, por lo que tuvimos que ir corriendo. Cuando llegamos, mi mamá y mi otra hermana ya se habían ido a casa, que quedaba bastante cerca. Mi mamá estaba parada en la puerta, junto a mi hermana, entramos y nos quedamos allí refugiados. Por la ventana veíamos cómo volaban techos, ventanas, puertas, árboles y algunas casas destrozadas. Por suerte no nos pasó nada y más tarde volvió la luz a casa.

Al día siguiente salimos de casa para ver cómo había quedado el barrio. Estaba todo destrozado, algunas casas intactas, pero bueno, otras....

Luego fuimos a la costanera, el panorama era terrible, árboles torcidos, tirados por todos lados. Llegamos al "Puente Colgante", estaba roto, hundido en el agua junto a autos, motos y, lamentablemente, personas que murieron ahogadas.

Por suerte, mis seres queridos y yo estábamos bien. Nos entristeció ver esa imagen que hasta el día de hoy no me puedo sacar de la mente. ~

Zoe Carrel

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

La leyenda de la casa embrujada

EN SANTA FE CAPITAL, existe una antigua casona en el barrio Sur, conocida por muchos como “la casona embrujada”. Este mito urbano ha ganado popularidad a través de la tradición oral y las redes sociales.

La historia se basa en un suceso trágico que, según la leyenda, marcó el inicio de una serie de fenómenos paranormales.

El relato se centra en esa casona donde, en la década del 70, ocurrió un accidente fatal: un niño mellizo fue atropellado por un camión. Según la leyenda, el conductor, abrumado por la culpa, se quitó la vida. Desde entonces, se dice que el espíritu del niño deambula por la casa en forma de fantasma, y que allí se escuchan llantos y ruidos extraños.

La historia de la casona embrujada de Santa Fe Capital es un ejemplo de cómo las leyendas urbanas pueden surgir a partir de hechos reales.

La tradición oral y las redes sociales cumplen un rol clave en mantener viva esta clase de relatos, que se transmiten y transforman con el tiempo. ~

Axel Raffo

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

Descubrimiento y exhumación de las Ruinas Santa Fe La Vieja - El Parque

HACE MUCHOS AÑOS, en 1573, Juan de Garay fundó una ciudad a orillas del río San Javier. La llamó Santa Fe. Pero el tiempo pasó, y en 1660, esa ciudad se trasladó a otro lugar, dejando atrás casas, templos y calles que, poco a poco, fueron desapareciendo entre la vegetación y el barro.

Durante mucho tiempo, nadie sabía con exactitud dónde estaban las ruinas de esa antigua ciudad. El río, con su fuerza, se había llevado una gran parte de ella, y el resto quedó escondido bajo la tierra.

Pero en 1949, un hombre llamado Agustín Zapata Gollán empezó a buscar pistas. Con mucha paciencia y trabajo, encontró algo increíble: los restos del templo de San Francisco, construido en 1573, los cimientos de la ciudad que Garay había fundado, y antiguos objetos coloniales y cerámicas que contaban historias del pasado.

Años después, entre 1957 y 1960, Zapata Gollán, junto al Dr. Alberto Rex González, dirigió la exhumación de esos tesoros enterrados. Gracias a su trabajo, en 1968 se creó el Parque Arqueológico Santa Fe la Vieja, un lugar donde hoy se puede caminar entre las ruinas y recordar cómo era la vida hace tantos siglos.

Desde entonces, Santa Fe la Vieja sigue viva, como un testigo silencioso de nuestra historia. ~

Olivia Creni

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

La lluvia en la costanera

ERA UN DÍA gris y lluvioso en Santa Fe capital.

La costanera estaba vacía, excepto por una chica solitaria que caminaba bajo la lluvia. Se llamaba Sofía, una joven estudiante de la Universidad Nacional del Litoral.

Mientras ella caminaba, pensaba en sus clases de literatura y en cómo la lluvia parecía reflejar el estado de ánimo de los personajes de las novelas que leía. De repente, se detuvo frente al río y miró hacia el horizonte.

La lluvia caía suavemente sobre el agua, creando pequeñas olas que se movían hacia la orilla. Se sintió en paz por fin, como si la lluvia hubiera eliminado todos los problemas y preocupaciones.

A la distancia, escuchó el sonido de una guitarra que provenía de un pequeño café cercano. Se acercó y vio a un músico tocando una melodía triste, pero hermosa.

Sofía se sentó en una mesa y, con los ojos, dejó que la música y la lluvia la arroparan. En ese momento, se sintió conectada con la ciudad y con su propia alma. La lluvia en la costanera se convirtió en un momento mágico que nunca jamás en la vida podrá olvidar. ~

Mailén Lapalma

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

La vida de María

UN DÍA, como cualquier otro, María se levantó para ir a la escuela. Estaba muy emocionada, ya que era su primer día viajando en colectivo.

Al llegar a la entrada de su pueblo, San José del Rincón, se encontró con su mejor amiga, Martina. Después de charlar un rato, llegó el colectivo y se sentaron juntas.

Cuando llegaron a la escuela Almirante Guillermo Brown, su grupo de amigas las estaba esperando para pasar un gran día juntas.

Durante la tarde, notaron que un grupo de niños se estaba burlando de una chica. Ante esa situación injusta, la defendieron. Al terminar el horario escolar, todas se dirigieron a una heladería llamada Trevi, ubicada en Boulevard.

Al despertar, María se dio cuenta de que todo había sido un sueño lleno de recuerdos, ya que hacía un año había sufrido un accidente automovilístico frente al Makro, el cual la dejó en silla de ruedas...

Por eso, recordemos disfrutar cada momento como si no existiera un mañana, y nunca olvidemos que el bullying lastima más de lo que imaginamos.

Respetemos y cuidemos a los demás. ~

Caren Ábalos

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

El limón y cielo

EN LA PROVINCIA DE SANTA FE vivía una familia en un campito, donde se cultivaba y habitaban lindos animales.

En la ventana del hogar dormía un minino blanquito. Los niños de la familia veían al gatito durmiendo y se acercaban a hacerle mimitos. Él aceptaba las caricias de los chicos, que le pusieron de nombre Cielo.

En la casa había un felino anaranjado, al que le pusieron de nombre Limón. Este envidiaba mucho al gatito blanco y se le acercaba con una actitud fría y engreída.

Hasta que un día, lo encaró a Cielo diciéndole:

—¿Tú eres un gato bebé que roba todos los mimos de los pequeños de esta casa?

Cielo despertó maullando y le respondió:

—Hola Limón, hace mucho no te veía. ¿Qué te trae por aquí?

—Responde lo que te dije, gato bebé —contestó molesto

Limón.

—Bueno, lo siento, no quería hacerte sentir mal, amigo —dijo

Cielo.

Limón se recostó junto al gato blanco, llenándolo de su amor. Los dos se hicieron amigos.

Al final, el felino blanquito y el minino de manchas naranjas recibieron mimos y caricias de parte de los niños, y ellos lo disfrutaron mucho.

La envidia puede nublarnos, pero si abrimos nuestro corazón y nos damos una oportunidad, descubriremos que el amor y la amistad siempre nos traen más felicidad que la rivalidad. A veces, quienes. ~

Annelise Gericke

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

El sueño de Lila

EL RELOJ marcaba las 17:55 cuando Lila decidió ir al baño. Estaba en la escuela, así que le pidió permiso a la seño. Una vez que la maestra le dio el visto bueno, agarró sus muletas y se dirigió sin apuro al baño. Era la hora de educación física y, como se había quebrado el fémur, no estaba participando de la clase.

Al regresar al aula, no encontró a nadie. Buscó en el patio y obtuvo el mismo resultado. Miró el reloj y se quedó sorprendida: ¡eran las 19:30!

Lila estaba perdida. Se había mudado hacía poco a Santa Fe y no conocía bien la institución. Desesperada, revisó salón por salón buscando a alguien que se hubiera quedado a limpiar, pero no vio a nadie. Después de un rato, asumió que estaba completamente sola. Tenía frío, hambre, sueño y le había empezado a doler la cabeza.

Quiso dormir un poco, pero el hambre era tanta que no logró conciliar el sueño. Más tarde, recordó que su hermano, quien ya conocía bien el colegio, le había mencionado que en la biblioteca había una puerta secreta que conducía al sótano. En ese lugar, se encontraban provisiones por si ocurría alguna catástrofe.

Entonces, se dirigió al lugar indicado y allí se encontró con una gran cantidad de kits de supervivencia, los cuales contaban con comida para varios días.

Después de comer y de que se le pasara el dolor de cabeza, se le ocurrió ir a dirección para llamar a sus padres. Sin embargo, recordó que no sabía sus números de teléfono.

Estaba tan cansada que no aguantó más y se durmió ahí mismo. Cuando se despertó, quedó desconcertada al oír una voz que le decía:

—¡Despierta, Lila, que vas a llegar tarde a la escuela!”.

En ese momento, se dio cuenta de que estaba en su casa y todo lo que había pasado solamente fue una pesadilla.

Esa misma noche, luego de un exitoso comienzo escolar, Lila le contó a su familia su peculiar sueño. ~

Alma Ballal de Caminos

7mo

Almirante G. Brown N° 1250

* * *

Amor en la graduación

EN UNA FIESTA de graduación en Santa Fe, un chico llamado Mateo y su amigo, Julián, se divertían con sus amigos.

En la pista de baile, Mateo conoció a Sofía, una chica hermosa que había llegado con su amiga, Lucía.

Mateo y Sofía se conocieron y se volvieron al instante inseparables.

Mientras bailaban, se enamoraron perdidamente. Y en un juego de secretos, se dieron un beso que fue mágico, un momento especial entre ellos.

Para Julián y Lucía también surgió el amor, enamorándose el uno del otro.

La noche de graduación se convirtió en una noche inolvidable, donde el amor y la amistad se estrecharon para siempre. Mateo, Sofía, Julián y Lucía, cuatro amigos que se conocieron y vivieron una noche mágica. El amor y la amistad pueden surgir en momentos inesperados y cambiar nuestras vidas para siempre. ~

*

Luis María Drago

N° 25

Delfina Araujo

7mo B

Luis María Drago N° 25

* * *

Misteriosa muerte en el puente colgante

LA NOCHE del 24 de febrero de 2024, la ciudad de Santa Fe estaba sumida en un calor sofocante cuando se descubrió un cuerpo en el puente colgante que cruza la laguna Setúbal. La víctima era un hombre joven, de unos treinta años, con un tatuaje de un águila en el brazo izquierdo.

La detective Sofía González, una experta en casos complejos, fue asignada para investigar el supuesto crimen. Comenzó su investigación en la escena, donde encontró una serie de pistas—entre ellas, un botón azul—que le permitieron determinar que el asesinato había sido premeditado.

Sofía inició el interrogatorio de testigos con el objetivo de identificar posibles sospechosos. Entre ellos se encontraba Lucas, un hombre que le comentó haber visto a la víctima discutiendo con otro individuo en un bar cercano a la costanera. Cuando le pidió una descripción física, Lucas aseguró que el sospechoso era de contextura delgada, alto, y vestía camisa azul, gorra blanca y bermuda negra.

Con esa información, la detective continuó con la investigación y esa misma noche se dirigió al domicilio de Juan Pérez, quien tenía antecedentes de violencia contra distintas personas. Lo llevó a su oficina e inició el interrogatorio, pero Pérez negó cualquier implicación, argumentando que había asistido al estadio para ver jugar a Colón.

Su coartada parecía sólida: esa noche Colón disputó un partido contra Huracán en su estadio. La detective lo dejó en libertad, pero no descartó sus sospechas y decidió volver a la escena del crimen en busca de cámaras de seguridad que pudieran ofrecer datos más certeros sobre el autor.

Una de esas cámaras—ubicada en la antena de Canal Trece—captó imágenes de Juan Pérez y de la víctima caminando juntos hacia el puente colgante. Con esa prueba, la detective solicitó al fiscal un allanamiento en la casa de Pérez.

Durante el procedimiento se halló, dentro de una bolsa, una camisa azul sin un botón, una gorra blanca y una bermuda negra.

El sospechoso fue arrestado de inmediato y llevado ante la fiscalía, donde reconoció su responsabilidad en el crimen. “Tuve un ataque de ira y lo maté”, declaró con voz entrecortada. Agregó que la discusión se había originado por una deuda de dinero. ~

Rubi Menéndez

óto B

Luis María Drago N° 25

* * *

El río y la promesa

EN LA CIUDAD de Santa Fe, durante el año 1853, mientras se redactaba la Constitución Nacional, una joven llamada Carmen Sosa observaba con curiosidad cómo se debatía el futuro del país. Aunque no formaba parte del proceso político, escuchaba atentamente, soñando con una nación más justa.

Cada mañana, mientras lavaba ropa a orillas del río Paraná – como tantas mujeres de su tiempo– Carmen oía desde la distancia las voces encendidas de los hombres que discutían en el Cabildo. Ese murmullo lejano no le resultaba ajeno: para ella, cada palabra era una semilla de lo que algún día podría florecer.

Un joven llamado Martín Zapata, uno de los redactores, la descubrió observando desde detrás de unos arbustos y, con amabilidad, le explicó el significado de lo que estaban haciendo. Carmen comenzó entonces a sentirse parte del cambio, aunque su rostro no quedara estampado en los libros de historia.

Cuando finalmente se firmó la Constitución, comprendió que, aunque invisibles, las mujeres también habían estado allí. Testigos silenciosas, guardianas de los sueños. Y mientras las campanas sonaban en la ciudad, Carmen hizo una promesa: que algún día su voz, y la de muchas otras, también sería escuchada y valorada.

Porque el verdadero cambio no ocurre solo en los salones del poder, sino también en los corazones que se atreven a soñar con algo mejor. Corazones como el de Carmen, que siembran en silencio las semillas del futuro. Puede que no lleven uniforme ni firmen decretos, pero su esperanza y su coraje son tan valiosos como cualquier ley escrita.

Así, entre ropa enjabonada y sueños escondidos, también se escribe la historia. Desde abajo, con manos humildes y mirada firme hacia lo que vendrá. ~

Mikeas Villalba Pilsa
7to B
Luis María Drago N° 25

¿Qué apareció en la Laguna Setúbal?

ERA UNA TARDE como cualquier otra. Pedaleaba en mi bicicleta, disfrutando del paisaje de la costanera, cuando noté que algo no estaba bien. Sentí un mal presentimiento.

De repente, observé que la gente que estaba a orillas de la laguna comenzó a correr desesperadamente hacia la calle. Subían a sus autos, a sus motos, y se alejaban a toda velocidad, como si escaparan de algo. Yo me quedé quieto, paralizado, oculto detrás de un palo borracho. Sentía un miedo inmenso.

Sin entender qué ocurría, le pregunté a un hombre que venía hacia mi dirección. Solo me dijo, con voz temblorosa: "Está saliendo del río, nene... ¡andate a tu casa!".

Aquellas palabras fueron escalofriantes. Pero en lugar de irme, seguí escondido detrás del árbol. Empecé a escuchar sirenas de patrulleros, el ruido de un helicóptero sobrevolando la laguna... Vi llegar militares, hasta un tanque de guerra. Yo seguía sin entender, aunque la curiosidad me mantenía firme en mi lugar.

Me animé a asomar la cabeza, y vi lo impensable: un enorme monstruo emergió del agua. Parecía sacado de una película de Godzilla. Aunque, extrañamente, esa criatura no atacaba a nadie. Solo salió desde lo más profundo y permaneció inmóvil, flotando en la laguna.

Los policías y los soldados lograron atarlo con cables y cadenas, y finalmente lo sacaron de allí. Se lo llevaron en silencio. Nadie supo decir adónde.

Con el tiempo, escuché que lo trasladaron para examinarlo y descubrir qué tipo de ser era. Algunos científicos dijeron que podría tratarse de una criatura prehistórica que permanecía dormida en las profundidades del lecho de la laguna. Otros prefirieron guardar silencio.

Según cuentan los pescadores de la zona, cuando recorren sus espineles de noche, a veces pueden ver ojos brillantes que se encienden entre la oscuridad del agua.

¿Qué habrá en el fondo de la laguna? ¿Existirán más criaturas como aquella que salió aquel día? Un misterio que muchos ocultan... y que otros no se atreven a investigar. ~



CUENTOS DE FUTUROS GRANDES ESCRITORES,

es una invitación a las escuelas primarias de la ciudad que busca fomentar la creatividad y la expresión de niñas y niños, inspirándolos a través de la escritura de cuentos cortos.

El Municipio agradece a las instituciones que eligieron ser parte de esta propuesta y brindaron con amor y dedicación parte de su tiempo. ~

María Alicia Barletta